

EL NIDO DE LA SERPIENTE

por Alejandro G. Lagos

30 de diciembre de 2014

Profesor Guía: Hans Stange

Magister Comunicación Política, ICEI, Universidad de Chile

Índice

Introducción 4

El museo de los espejos: a modo de entrada 4

Una categorización desestabilizadora 5

Amenaza latente 5

Réplica famélica 7

Violencia, difuminaciones y respuestas 9

Desgaste 10

Contexto 11

El marco: amenaza, estado de excepción, sociedad de control, orden supranacional 14

A la caza de la bestia [Kill all the wolfs] 14

Huracán Guantánamo [There's no pill to avoid the violence] 20

¡Blitzkrieg! [Appetite for destruction] 24

Campo de juegos [Global warzone] 28

Apuesta teórica/Apuesta política 29

Invocando al demonio [The devil inside] 30

El Imperio bajo amenaza [The Empire strikes first] 31

La bestia se llama control [Enter the snake] 35

La nueva bestia [We have no control] 36

Ruido/Caos/Luces [T.C.O.B] 38

Esporas de miedo [Death is in the air] 39

¡Bum! [Broadcasting the world] 41

El nido de la serpiente: una aproximación metodológica 42

Especificación de los objetos de estudio 47

Selección de films 49

Selección de coberturas noticiosas 51

Análisis de los films 52

Análisis de las noticias 60

Tabla de análisis 64

Consideraciones en torno a los resultados arrojados por el análisis 65

Cierre: Incierto [There's no future] 68

Bibliografía 71

Introducción

Apertura: de indios y vaqueros

“En días como hoy no hay republicanos o demócratas, todos somos americanos.”

Barack Obama

“No se puede eliminar el riesgo de las violaciones y los asesinatos, y con el terrorismo sucede lo mismo. Nunca podremos eliminarlo, así que la cuestión es como lo mitigamos y hacemos que ataques como los de Boston sean casos extraordinarios”.

Carlo Muñoz

El museo de los espejos: a modo de entrada

El lunes 15 de abril del 2013 dos artefactos explosivos explotaron a metros de la línea de meta de la tradicional maratón anual que celebra la ciudad de Boston. Las explosiones generaron el caos en la ciudad, haciendo que los miles de espectadores que concurrieron al evento deportivo arrancaran a orilla del río Charles entre gritos, sollozos y pánico generalizado. Las fuerzas de seguridad rápidamente establecieron que a las 14:50 hora local, fueron realizadas las detonaciones. El comisionado de policía de Boston, Edward Davis, llamó a los ciudadanos a entregar cualquier material que pueda ser útil a la investigación, especialmente fotografías y grabaciones caseras. Diez minutos más tarde, El Presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, elogiaba la pronta respuesta de los servicios de emergencia de Boston a la vez que prometía hallar y castigar a los responsables del ataque¹. El alcalde de la ciudad afectada, Tom Menino, hacía un llamado público a no salir de las casas, en ese preciso instante, el ataque generaba el despliegue de las fuerzas de seguridad que tenían por objetivo la neutralización y erradicación de la amenaza.

El viernes 19 fue difundido a escala planetaria el video en el que aparecían los dos principales sospechosos de haber cometido el ataque, la grabación, capturada por una cámara de vigilancia, mostraba a 2 hombres vestidos con chaquetas gruesas y gorras de baseball, además, ambos cargaban mochilas de alrededor de 45 litros de capacidad. Los hombres capturados por la cámara de vigilancia eran los hermanos Dzhokar y Tamerlan Tsarnaev, de origen checheno. Los hermanos Tsarnaev vivían desde el año 2001 en los Estados Unidos, en la ciudad de Cambridge. Los jóvenes tenían vidas de inmigrantes asimilados, Tamerlan, de 26 años, era boxeador amateur y esperaba representar a la selección estadounidense de boxeo olímpico en un futuro próximo, por su parte, Dzhokar, de 19 años, se preparaba para ser neurocirujano. Los presuntos culpables del atentado que

¹ Información extraída de la edición electrónica del 18 de abril del 2013 de la BBC Mundo:
http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2013/04/130418_ultnot_obama_servicio_boston_il.shtml

sacudió Boston la tarde del lunes 15 no respondían al perfil del yihadista radical. Horas después de la difusión del video los organismos de seguridad anunciaban la muerte de Tamerlan a manos de la policía², por su parte Dzhokar, se entregaba herido a la autoridad, “la cacería”³, como la llamaron la fuerzas de seguridad y los medios estadounidenses e internacionales, llegaba a su fin en el exclusivo suburbio de Watertown, en ese momento, ya era de conocimiento público el saldo de víctimas cobrado por el atentado: Tres muertos, entre los que se encontraba un niño de 8 años de edad, y 282 heridos de diversa consideración.

Después de la generación, persecución y posterior neutralización de la amenaza, comenzaron distintos medios de comunicación, con particular fuerza la BBC y CNN⁴, a indagar en el origen de éstos jóvenes, además de las posibles conexiones que éstos pudiesen tener con organizaciones islamistas radicales. Los primeros relatos generados post-captura apuntaban a establecer su procedencia. Dzhokar y Tamerlan Tsarnaev, venían de Chechenia, región ubicada en el cáucaso norte que forma actualmente parte de la Federación Rusa. Chechenia tiene una población mayoritariamente musulmana entre la que se encuentran grupos separatistas rebeldes que se mantienen en conflicto, aunque de manera intermitente, con el Estado ruso. También se descubrió que Dzhokar tenía una página de Vkontakte, red social rusa equivalente a Facebook, en la que tenía marcada entre sus preferencias diversas organizaciones chechenas y al Islam como credo. La agencia de noticias rusa RIA Novosti, de la cual la BBC hizo eco, informó además que se encontró “material extremista” en la página de Youtube del hermano mayor, Tamerlan. Este material consistía principalmente en videos del cantante folclórico checheno, Timur Mutsurayev y conversaciones sobre religión de Fays Mohammad, conocido en Rusia por sus declaraciones de carácter radical, a pesar de haber puesto este material a disposición de su audiencia, la BBC concluye el artículo sosteniendo que “no ha logrado confirmar la información”⁵.

Una categorización desestabilizadora

A los 11 días de ocurrido el atentado y después de haber descartado una posible conexión chechena, los medios de comunicación ya se referían a los hermanos Tsarnaev como lobos

² El sábado 4 de mayo fue dada a conocer a la prensa, por parte de los organismos de seguridad, la causa de muerte de Tamerlan Tsarnaev: “heridas de bala en el torso y las extremidades y traumatismo en el torso y la cabeza”.

³ Este nota, bastante extensa, es capaz de sintetizar el lenguaje empleado por la prensa en torno a la captura: http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2013/04/130420_ultnot_ataque_en_custodia.shtml

⁴ CNN le dio un énfasis particular a los especialistas y expertos en terrorismo y seguridad: <http://cnnespanol.cnn.com/2013/09/10/la-verdadera-amenaza-terrorista-en-ee-uu-desde-el-11-de-septiembre/>

⁵ Información extraída de la edición electrónica del 21 de abril de 2013 de la BBC Mundo: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/04/130420_internacional_estadosunidos_conexion_chechena_boston_ataques_tsb.shtml

solitarios, en palabras de la Editorial de la BBC los lobos solitarios son “quienes llevan a cabo un atentado inspirados por una determinada ideología pero que no pertenecen ni mantienen vínculos estrechos con ninguna organización extremista”, en otras palabras, los lobos solitarios son fieles a distancia, sujetos que están dispuestos a alterar su vida sin previo aviso, asimilados que se des-asimilan por una causa a la que adscriben de manera inesperada. Es en la privacidad de su hogar y a través de dispositivos tecnológicos como es el caso de internet que pueden fraguar acciones de carácter político-militar. Esta falta de conexiones y vínculos materiales con organizaciones extremistas los convierten en indetectables para las fuerzas de seguridad, como sostiene Carlo Muñoz, corresponsal de Seguridad Nacional del diario de la ciudad de Washington, *The Hill*, cuando sostiene que “en el caso de las células terroristas, se puede analizar cierta información, para corroborar los vínculos entre algunos individuos y las organizaciones terroristas, que pueden ser infiltradas. Pero cuando esos vínculos desaparecen, como sucede en el caso de los lobos solitarios, el problema es enorme”⁶. Esto lleva necesariamente a preguntarse por cuáles serán los métodos que emplearán las fuerzas de seguridad e inteligencia para prevenir a esta amenaza que adquiere tintes fantasmagóricos, en ese plano Muñoz abre un problema al plantear si visitar una página de internet sobre radicalismo islámico te vuelve un potencia lobo solitario, lo mismo con el hecho de dejar algún *post* con tintes radicales en un red social. El terreno resbaladizo se vuelve extenso pantano, más aún si las operaciones securitarias posteriores a la neutralización de los Tsarnaev eran informadas mediante mensajes publicados en la cuenta de *Twitter* de la policía de Boston, uno de estos mensajes anunciaba la detención de 3 amigos de Dzhokar por “obstrucción a la justicia”⁷.

Amenaza latente

En el mes de mayo la cobertura mediática se centró en la posibilidad de la realización de nuevos ataques, además de los planes terroristas fallidos que tenían los hermanos Tsarnaev, los que se vieron truncados por su neutralización. Una anomalía latente a lo largo de toda la cobertura fue que los Tsarnaev debían ser tratados en la esfera del relato periodístico como presuntos autores del atentado de Boston ya que no habían sido enjuiciados. A pesar de esta condición de sospechosos, los relatos desplegados en el dispositivo mediático avanzaban en la tesis de la culpabilidad sosteniendo que Dzhokar, recluido en el hospital penitenciario de Fort Devens, había hablado con agentes del FBI, reconociéndoles que, junto con Tamerlan,

⁶ Información extraída de la edición electrónica del 26 de abril del 2013 de la BBC Mundo: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/04/130425_eeuu_boston_ataques_bomba_tsarnaev_lobos_solitarios_jg.shtml

⁷ Información extraída de la edición electrónica del 1 de mayo del 2013 de la BBC Mundo: http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2013/05/130501_ultnot_boston_nuevos_arrestos_bomba_ng.shtml

tenían preparado un ataque para el 4 de julio⁸, día en el que se celebra la independencia de los Estados Unidos. Este trato poco claro, en el que la culpabilidad no podía ser negada ni afirmada fue profundizado con el ejercicio periodístico llevado a cabo por los medios estadounidenses e internacionales, un ejemplo de esto, fue el desvanecimiento sistemático de las fuentes, las que comenzaron a ser identificadas como “fuentes gubernamentales no identificadas”⁹ y otro tipo de construcciones narrativas similares, desde CBS hasta el New York Times utilizaron este método el que encontró su clímax en el relato de la nota encontrada en el tacho de la basura en donde Dzhokar se resguardaba de la balacera realizada por la policía de Boston y que tenía por objetivo su liquidación. En la nota Dzhokar aseguraba que no guardaba luto por su hermano porque estaba en el paraíso y que cuando se daña a un musulmán, se los daña a todos, toda esta información fue confirmada al New York Times por dos funcionarios no identificados de la policía¹⁰.

Réplica famélica

El miércoles 22 de mayo ocurrieron 2 actos que reactualizarían las narraciones desplegadas en el dispositivo mediático relacionadas con los Tsarnaev. En Orlando, ciudad ubicada en el Estado de Florida, un agente del FBI mató a tiros a Ibragim Todashev durante un interrogatorio realizado a causa del atentado terrorista que sacudió a Boston el 15 de abril. El hombre de 27 años y de origen checheno tenía lazos con Tamerlan producto de su afición a las artes marciales mixtas (*mma*), el vocero del FBI, Paul Bresson, sostuvo a través de un comunicado que el hombre al ser interrogado, actuó de manera agresiva, lo que obligó al agente a disparar y como “consecuencia de la confrontación, el individuo murió y el agente sufrió lesiones no mortales”. Un día después del asesinato de Todashev la información inicial filtrada a los medios de comunicación dio un giro abrupto, el FBI dio a conocer que el fallecido de origen checheno tenía un abultado prontuario policial que incluía arrestos por riña, violaciones a las leyes del tráfico y una posible participación de un triple homicidio en Massachusetts el año 2011¹¹, CNN y Boston Globe rápidamente tensionaron este relato generado por el FBI que sostenía que Todashev se puso agresivo al

⁸ Información extraída de la edición electrónica del 3 de mayo del 2013 de la BBC Mundo:
http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2013/05/130502_ultnot_atacantes_boston_planeaban_atentar_el_4_de_julio_bd.shtml

⁹ Un ejemplo de este desvanecimiento sistemático de las fuentes se puede observar en este relato periodístico de la BBC Mundo:
http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2013/05/130516_ultnot_ataques_boston_nota_dzhokhar_tsarnaev_jp.shtml

¹⁰ Información extraída de la edición electrónica del 16 de mayo del 2013 de la BBC Mundo:
http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2013/05/130516_ultnot_ataques_boston_nota_dzhokhar_tsarnaev_jp.shtml

¹¹ Información extraída de la edición electrónica del 23 de mayo del 2013 de la BBC Mundo:
http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/05/130522_internacional_orlando_checheno_muerto_fbi_ng.shtml

momento en el que el agente lo interrogó por el triple homicidio, a esto se suma el factor de 2 jóvenes de origen checheno, Khusen Taramov y Saeed Dunkaev¹², que dieron entrevistas a medios estadounidenses sosteniendo que lo que buscaba originalmente el FBI era un tercer implicado en el atentado de Boston.

El mismo día pero al otro lado del Atlántico un incidente terrorista, como lo calificaron las autoridades británicas en un primer momento, impactó el sur de Londres. Dos hombres de raza negra apuñalaron y arrollaron a cuerdas de un cuartel de la Real Artillería Británica, ubicado en Woolwich, a un soldado inglés en plena calle. El acto generó una reunión del gabinete de seguridad conocido por sus siglas en inglés como Cobra, además de declaraciones inmediatas del Primer Ministro James Cameron que se encontraba en ese momento de gira en Francia. Cameron calificó el acto como estremecedor, agregando además que existían fuertes indicios de que la acción tuviese un “carácter terrorista”¹³, mientras daba las declaraciones sobre lo acontecido en Woolwich, Cameron estaba acompañado del Presidente francés, Francois Hollande.

A diferencia del ataque atribuido a los hermanos Tsarnaev, el acto de Woolwich no dio espacio para equívocos, después de perpetrada la decapitación del soldado inglés uno de los hombres, concentrado en aparecer en televisión, le pidió a una transeúnte que grabara una declaración con su teléfono móvil, en la declaración, el hombre que a primera vista no sobrepasaba los 25 años, realizó una confesión en la que somete a duro juicio las intervenciones realizadas por el ejército británico en el medio oriente, la confesión, acompañada en todo momento de una gesticulación vibrante y manos ensangrentadas portadoras de un par de cuchillos de cocina, concluye pidiendo respeto por las mujeres, lo que hace que el realizador del acto se disculpe con la mujer que accedió a grabar su declaración por el hecho de tener que presenciar el cuerpo del soldado asesinado¹⁴. El joven negro concluye sosteniendo que “juramos por el todopoderoso Alá que nunca dejaremos de combatirlos”¹⁵, minutos después de esto la policía llegó al lugar baleando a los presuntos perpetradores del crimen.

El día después del ataque de Woolwich las voces provenientes de distintas esferas del gobierno comenzaron a estrellar, mientras que las capas políticas inglesas de alto rango planteaban la tesis del atentado terrorista llevado adelante por yihadistas próximos a la

¹² Taramov era el mejor amigo de Todashev mientras que Dunkaev era compañero de apartamento, ambos dieron declaraciones a medios de comunicación, al canal de televisión Florida News 13 y al diario Orlando Sentinel respectivamente.

¹³ Información extraída de la edición electrónica del 22 de mayo del 2013 de la BBC Mundo:
http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2013/05/130522_ulnot_woolich_machete_lp.shtml

¹⁴ Este video ha sido retirado de la web, incluso de las páginas electrónicas de la prensa internacional. Actualmente es posible encontrarlo en este video grabado directamente de la televisión:
http://www.youtube.com/watch?v=AwAK5IBO_Ew

¹⁵ Información extraída de la edición electrónica del 22 de mayo del 2013 de la BBC Mundo:
http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/05/130523_video_londres_woolwich_ataque_rg.shtml

esfera ideológica a Al – Qaeda¹⁶, el alcalde de Londres, Boris Johnson, le bajó el perfil al ataque sosteniendo que era un error relacionar el asesinato del soldado con la política exterior británica o el Islam. Esto abrió una brecha en la interpretación del acto, sin embargo, ciertos testimonios, en particular el de Ingrid Loyau – Kennett, reafirmaban la tesis del acto terrorista¹⁷. La mujer de 48 años y madre de dos hijos le contó a diversos medios de comunicación británicos que trató de ver el estado del hombre que yacía inerte en el piso, en ese minuto el hombre negro se le acerca y comienzan a dialogar, en el diálogo, el hombre le dijo que había matado al joven porque estaba cansado de que los soldados británicos mataran musulmanes en Irak y Afganistán. La vorágine mediática en la que el caso se vio inmerso determinó a las pocas horas de las declaraciones realizadas por Boris Johnson que se estableciera la identidad del hombre que se había confesado ante las cámaras, Michael Adebolajo, de 28 años, se había convertido al Islam el año 2001 luego de finalizar la escuela, de origen nigeriano, Adebolajo esperaba con este acto un levantamiento de los islamistas que habitaban Londres. La investigación periodística no tardó mucho en tener además el nombre de la víctima. Lee Rigby, de 25 años, formaba parte del Segundo Batallón Real de Fusileros y había estado 2 veces en Afganistán realizando operaciones militares. El crimen de Rigby generó, entre otras cosas, la salida a la calle de más de mil oficiales de policía adicionales en las cercanías de los recintos militares¹⁸.

Violencias, difuminaciones y respuestas

La estabilización y categorización del crimen perpetrado en Woolwich el 22 de mayo del 2013 abrió la discusión en el dispositivo mediático sobre la eficacia de las acciones de prevención frente a la amenaza terrorista, así, el relato sobre el asesinato de Rigby estuvo concanetado a un cuestionamiento al rol de los servicios de inteligencia¹⁹, en particular del MI5, que luego de los ataque reconoció tener en sus archivos a Michael Adebolajo y a su compañero, ya identificado como Michael Adebowale de 22 años. Estas críticas apuntaron también al accionar de la policía que disparó sin previo aviso a los hombres mientras intentaban huir del lugar, la Comisión Independiente de Quejas Sobre La Policía, IPCC por sus siglas en inglés, sostuvo que “no iniciará acciones por crimen o mala conducta”²⁰ contra

¹⁶ Información extraída de la edición electrónica del 23 de mayo del 2013 de la BBC Mundo: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/05/130522_internacional_reino_unido_analisis_ataque_woolwich_tsb.shtml

¹⁷ La Editorial de la BBC Mundo hizo un completo reporte del encuentro que Loyau – Kennett tuvo con el líder del ataque al soldado, el medio recopiló las entrevistas que la mujer dio a The Guardian y Dially Telegraph sobre el atentado: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/05/130523_londres_ataque_woolwich_testigo_ingrid_jp.shtml

¹⁸ Información extraída de la edición electrónica del 23 de mayo del 2013 de la BBC Mundo: http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2013/05/130523_ultnot_woolwich_victima_lp.shtml

¹⁹ Información extraída de la edición electrónica del 24 de mayo del 2013 de la BBC Mundo: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/05/130523_actualizacion_ataque_londres_bd.shtml

²⁰ Ídem

los oficiales. La difuminación se profundizó con el arresto de Abu Nusaybah, amigo de Adebolajo, luego de dar una entrevista en la televisión abierta al show de noticias de la BBC Newsnight²¹ en donde sostuvo que el MI5 le había ofrecido al nigeriano trabajar de incógnito para detectar posibles amenazas terroristas y que éste había rechazado la oferta. Al finalizar el espacio, en las puertas del estudio en donde se había realizado la entrevista, dos agentes de la policía metropolitana de Londres esperaban a Nusaybah para arrestarlo por supuestos delitos terroristas²². Nusaybah, de 31 años, declaró además que su amigo cambió de actitud y que eso le molestó, dijo que había sido agredido física y sexualmente por fuerzas policiales en un viaje que realizó a Kenya²³, a su regreso del país africano, Adebolajo comenzó a ser frecuentado por agentes del MI5 llegándole a decir a Nusabayah que los miembros del servicio de inteligencia “lo estaban fastidiando” y que no lo dejaban en paz. El hombre dijo además que su amigo no conocía a las personas que el MI5 buscaba. Este relato, que desde un inicio estuvo marcado por la presencia y despliegue masivo del dispositivo mediático, generó una ola de actividades anti-musulmanas que fueron desde manifestaciones públicas hasta intentos de asesinato²⁴.

Desgaste

El clímax constante generado en los relatos desplegados en el dispositivo mediático, en un primer momento producido por las explosiones del maratón de Boston y luego por el asesinato de un soldado británico en Woolwich, comenzó a experimentar su ocaso, desde ambos lados del Atlántico, conjunto las formalizaciones de los sospechosos se fueron desarrollando. En el caso de Dzhokar Tsarnaev, el 10 de julio del 2013 un Gran Jurado le imputó 30 cargos, incluidos homicidio cuádruple y uso de un arma de destrucción masiva, frente a estas acusaciones, Dzhokar se declaró no culpable²⁵. Desde esa primera Audiencia ha habido un aplazamiento sistemático en este juicio por parte de los abogados del joven, en torno a esto ciertas resoluciones sobre el caso relacionadas con la posibilidad de pena de muerte serán tomadas el 31 de enero del 2014²⁶ por el Secretario de Justicia de Estados Unidos, Eric Holder. En el caso británico, Michael Adebowale y Michael Adebolajo negaron el cargo de asesinato el 27 de septiembre del 2013 a través de una

²¹Se puede ver la entrevista completa a través de la web en la página de You tube: <http://www.youtube.com/watch?v=vfHTzrwHM-k>

²² Información extraída de la edición electrónica del 25 de mayo del 2013 de la BBC Mundo: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/05/130525_woolwich_arresto_nusaybah_londres_ataque_ar.shtml

²³ Ningún medio de comunicación exploró los motivos o el carácter del viaje de Adebolajo a Kenya.

²⁴ Ídem

²⁵ Información extraída de la edición electrónica del 10 de julio del 2013 de la BBC Mundo: http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2013/07/130710_ultnot_boston_atacante_mr.shtml

²⁶ Información extraída de la edición electrónica del 23 de septiembre del 2013 de La Tercera: <http://www.latercera.com/noticia/mundo/2013/09/678-543782-9-abogados-de-dzhokhar-tsarnaev-tratan-de-evitar-que-se-le-exponga-a-pena-de.shtml>

videoconferencia. Actualmente están en un juicio que comenzó formalmente el 14 de noviembre del 2013²⁷.

El desgaste de la narración mediática fue acompañada de historias de carácter residual que dejaron de manifiesto su agotamiento. Una de las más notorias fue la portada de la revista de rock, cultura y tendencias Rolling Stones. En su edición estadounidense de agosto del 2013 la revista colocó el rostro de Dzhokar en un fondo blanco con el titular que lo identificaba como “The Bomber”²⁸, anunciando con ello un reportaje en profundidad de cómo un joven asimilado por la cultura estadounidense pudo haber llegado a transformarse en co-autor del atentado del 15 de abril. El artículo de Janer Reitman tenía por objetivo narrar la historia del más joven de los Tsarnaev a través de entrevistas y relatos de sus amigos y pares de escuela²⁹, la polémica se desató en el centro de la red mediática en torno a los detractores de la portada y los que la apoyaban como un medio de verificación de la libertad de expresión. Toda esta discusión vino acompañada de opiniones de expertos y respuestas de organismos civiles que no dudaron en hacer públicas las fotos de Dzhokar ensangrentado y herido de bala durante el momento de su captura³⁰.

Contexto

El paneo general que acabamos de realizar tiene por objetivo estabilizar la acción a abordar en la presente investigación, sin embargo, es necesario generar una precaución inicial. No son los atentados en sí los que nos conciernen sino el despliegue mediático generado a través de relatos con origen diverso y caótico capaces de generar narraciones enraizadas en la noción de amenaza. La supuesta indetectabilidad de los sujetos que realizaron ambos ataques produce una consecuencia lógica que lleva a sostener a las poblaciones del mundo que la destrucción de la vida goza de un aura de inevitabilidad y que por lo tanto para existir requieren de protección capaz de neutralizar dichos ataques, para profundizar en este postulado debemos entender qué clase de sociedad y paradigma de gobierno son capaces de generar en su seno amenazas de este carácter, además, es necesario establecer el funcionamiento de los dispositivos mediáticos tanto en su esfera tecnológica como la construcción social que impactan y que los impacta de manera permanente. Esto hace que

²⁷ Información extraída de la edición electrónica del 11 de noviembre del 2013 del noticiario 20 minutos: <http://www.20minutos.es/noticia/1980770/0/soldado-rigby/reino-unido/asesinos-islamistas/>

²⁸ La imagen de la tapa de la revista Rolling Stones de agosto, edición estadounidense, se puede encontrar en esta [dirección](http://www.therooster.com/sites/default/files/Rooster_BostonBomberRollingStone.jpg) electrónica:

²⁹ Información extraída de la edición electrónica del 17 de julio del 2013 de la BBC Mundo: http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2013/07/130717_ultnot_rolling_stone_portada_polemica_.shtml

³⁰ Información extraída de la edición electrónica del 19 de julio del 2013 de CNN en español: <http://cnnespanol.cnn.com/2013/07/19/revista-publica-fotos-de-la-captura-de-dzhokhar-tsarnaev-tras-la-polemica-de-rolling-stone/>

constatemos un hecho *a priori*, ese es que las tecnologías audiovisuales, tanto en su configuración como difusión, apuntan a una audiencia de carácter planetario, este postulado nos encausa a investigar qué clase patrones y doctrinas supranacionales se desarrollan en la actualidad.

Para estudiar el fenómeno, desde el punto de vista teórico, consideramos clave analizar tres pasos que están interconectados, en otras palabras, queremos sostener que no existe un orden jerarquizado de importancia en los fenómenos a estudiar ya que cada uno de los principios configuradores expuestos depende de los otros dos para su existencia, en ese sentido, la configuración del presente debería ser entendida como una tríada inseparable. Los puntos a analizar son el orden jurídico y ese enrarecimiento que opera cuando estas amenazas mortales se despliegan atemorizando a la población, acá estudiaremos no sólo lo que concierne al orden jurídico sino además a la relación que se genera entre este enrarecimiento, por llamarlo provisoriamente de alguna manera, y el despliegue de la fuerza a manos de los organismos de seguridad, en ambos ataques, vimos como la captura tuvo una connotación más cercana al exterminio que a la neutralización de los sujetos presuntamente culpables de los actos, sin embargo, esta es sólo una arista que por sí sola no es capaz de explicar el fenómeno, es por ello que debemos analizar la irrupción de las nuevas tecnología y como éstas han modificado la configuración social, para esto deberemos adentrarnos en las formas en las que opera la sociedad y las relaciones productivas hegemónicas, además de la diversificación de redes como mecanismos de construcción social.

El tercer punto a analizar será la existencia de un orden supranacional, veremos las maneras en las que opera este régimen político, analizaremos teorías que lo tratan como un gran dispositivo descentrado en el que relatos caóticos, disímiles, y en ciertos casos, de un carácter diametralmente opuestos convergen en los diversos flujos que configuran el presente. Las continuidades y interrupciones en torno a las construcciones teóricas serán las que nos entregarán ciertas nociones para abordar el orden político actual, es desde aquí, desde esta tríada conceptual, en donde tomaremos particular atención a los dispositivos mediáticos y los relatos que se articulan en su seno, analizando su carácter operacional y la relación que éstos tienen con los horizontes de sentido y la construcción de realidades disímiles y a la vez totalizantes.

El marco:

amenaza, estado de excepción, sociedad de control, orden supranacional

Una especie de acuerdo tácito ronda los sucesos de violencia calificados por las fuerzas policiales como *terroristas*, es como si el concepto se hubiese vuelto un tipo de percutor capaz de impulsar una consecución de actos por parte de los Estados que afectan desde las fuerzas de seguridad y de orden hasta la configuración misma del estado de derecho. Una potencia que no sólo alimenta los *plots* de las películas más variadas sino que permite construir relatos capaces de hacer los estados de emergencia declarados por las fuerzas gubernamentales *necesarios* para salvaguardar la vida de la población. El 15 de abril del 2013 dos artefactos explosivos de fabricación casera fueron detonados cerca de la línea de meta de la maratón anual que se celebra en la ciudad de Boston en los Estados Unidos. La acción, (presuntamente) realizada por los hermanos de origen checheno Dzhokar y Tamerlan Tsarnaev, le recordaba una vez más a la población estadounidense que no está inmune y que es posible en los países centrales sufrir ataques por parte de grupos de radicales religiosos después del 11-S, también dejaba de manifiesto que las fuerzas de seguridad son capaces -a través de la última tecnología- de erradicar a cualquier enemigo del orden contemporáneo sin mayores trabas de carácter político o jurídico. En el caso de los Tsarnaev, que un despliegue de fuerza tal sea calificado de necesario, fue más que suficiente para justificar un despliegue de carácter excepcional.

A la caza de la bestia [Kill All The Wolfs]

Para poder comprender la clase de elementos que estaban en juego en la “caza” de los Tsarnaev es necesario aproximarse al principio regulador de la excepcionalidad jurídica que permite la supresión de la amenaza. Para el filósofo italiano Giorgio Agamben el estado de excepción es una medida jurídica que no puede ser entendida en el plano del derecho, es más bien un concepto límite que deja de manifiesto un umbral en el que el derecho público y el hecho político se entremezclan hasta generar un zona gris de indeterminación en la que la fuerza recobra todo su esplendor a través de su despliegue. La suspensión de la división formal de poderes políticos nos traslada a un estado *kenomático* en el que el viviente queda abandonado y a merced de la pura fuerza de quién la ejecuta.

Entender la magnitud e impacto que tiene el despliegue de la excepcionalidad jurídica implica rehabilitar un conjunto de cuestionamientos olvidados y modelos políticos que a ratos lucen como “superados”. Entre éstos últimos destaca el régimen nacional socialista liderado por Adolf Hitler. Para Agamben, el régimen nazi puede ser entendido como una “guerra civil legal” que permitió la eliminación física de los sujetos considerados como *no-*

integrables al sistema político. En ese sentido, Auschwitz no sería más que una consecuencia lógica del estado de excepción en el que el líder del III Reich lideró a Alemania por más de una década, sin embargo, la clave en la lectura atenta del filósofo italiano radica en las consecuencias que extrae de dicho proceso:

Desde entonces, la creación voluntaria de un estado de emergencia permanente (aunque eventualmente no declarado en sentido técnico) devino una de las prácticas esenciales de los Estados contemporáneos, aún de aquellos así llamados democráticos (Agamben, 2010: 25).

El profundizar en este postulado nos empuja necesariamente a la estabilización de la clasificación de terrorista que se utiliza en la actualidad en Occidente, la que está estrechamente vinculada al radicalismo religioso de corte islámico. Desde la Industria Cultural hasta los informes realizados por el pentágono norteamericano dan cuenta de ello. Para Agamben el estado de excepción despliega toda su fuerza en las órdenes militares y las decisiones políticas tomadas por la Administración Bush después del atentado al *World Trade Center* el 11 de septiembre del 2001. La *military order* del 13 de noviembre del año de la caída de las torres gemelas autoriza la detención indefinida y procesos llevados adelante por comisiones militares de los sujetos no ciudadanos sospechosos de actos de terrorismo, esto es particularmente problemático si verificamos que estas comisiones lejos están de ser tribunales sujetos por el derecho de guerra, en ese sentido, no hay convención alguna capaz de sostener jurídicamente a estos sospechosos pasando a ser de manera inmediata en sujetos inclasificables que quedan a merced total de las decisiones de sus carceleros, solamente *detainees*, en ese sentido, la pérdida de toda identidad jurídica no es otra cosa que una demostración de fuerza de carácter concreto que permite en medio de un régimen democrático construir una cárcel en un territorio no estadounidense en donde se realiza de manera sistemática torturas y el aniquilamiento de sujetos capturados en una zona de conflicto, los que sin embargo no están sujetos al estatuto POW³¹ ni poseen ciudadanía del país que los encarcela, por lo tanto, en Guantánamo encontramos un obscuro estado de fragilidad del viviente frente a un despliegue gigantesco de la fuerza, lo que nos lleva a sostener que cualquier marco jurídico para cuestionar dicho ejercicio desemboca en ejercicios argumentales que no pueden escapar de una cierta candidez en el ejercicio reflexivo. La fuerza arrastra cualquier sutileza al huracán de los hechos.

En este aspecto puntual de la amenaza, ya Agamben en su investigación sobre el dispositivo de excepcionalidad jurídica había notado el peso de los argumentos esbozados por los más diversos juristas en torno a la justificación, en su investigación de carácter genealógico, el filósofo italiano se percata de que el problema de la necesidad se vuelve central, en primer lugar porque nadie cuestiona los elementos que configuran la necesidad y en segundo porque se desconoce el juego de fuerzas que se articula tanto en la política como la guerra y en ese sentido se olvida de una manera bastante ingenua quién es el portador de la declaración de necesidad. Es aquí en donde Carl Schmitt marca un

³¹ *Prisoner Of War.*

precedente para los teóricos del derecho. Schmitt postulaba la existencia de dos tipos de dictaduras, la primera es la *comisarial*, la que tiene por objetivo la preservación de un orden establecido mientras que la dictadura *soberana* buscaba derribar el viejo orden para imponer uno nuevo, sin embargo, los planteamientos de Schmitt se enfrentan a una aporía insuperable cuando queda de manifiesto que las medidas excepcionales son igualmente útiles para ambos casos, argumentar que el estado de excepción tiene por objetivo salvaguardar el orden vigente a través de su propia suspensión es un argumento igualmente útil para los destructores de dicho orden, el derecho encuentra así su punto de partida en su propia excepción que deja a merced de la fuerza el establecimiento de un determinado orden jurídico. Agamben observa que este planteamiento schmittiano caló hondo en un conjunto de teóricos que buscaron a través de diferentes maneras justificar el estado de excepción para la preservación del orden *comisarial*, algunos modificaron los conceptos de Schmitt con terminología tal como orden *constitucional* pero en la práctica iniciaban sus postulados desde los planteamientos fundamentales del jurista alemán, de hecho, tanto Tingsten, Freidrich como Rossiter se proponen la generación de una justificación imposible que termina por develar los respectivos objetivos políticos de sus trabajos. Mientras que los dos primeros realizan un análisis técnico en el cual queda de manifiesto el objetivo primario de estabilizar el estado de excepción y vincularlo con el orden *constitucional* (dictadura *comisarial* en Schmitt) en Rossiter se despliega un franco intento político para potenciar dicho argumento, al punto de reconocer su ejercicio generalizado:

Al describir los gobiernos de emergencia en las democracias occidentales, este libro pudo haber dado la impresión de que las técnicas de gobierno tales como la dictadura del ejecutivo, la delegación de los poderes legislativos y la legislación a través de decretos administrativos son por naturaleza puramente transitorias y temporarias. Una impresión tal sería ciertamente equívoca [...]. Los instrumentos de gobierno aquí descritos como dispositivos temporarios de crisis han devenido en algunos países, y pueden devenir en todos, instituciones durables y permanentes inclusive en tiempos de paz (Rossiter en Agamben, 2010:36).

Notable es la manera en la que el teórico estadounidense identifica el fenómeno y reconoce como la excepcionalidad jurídica se ha convertido de manera sistemática en técnica de gobierno capaz de gozar de una regularidad alarmante, sin embargo, es la justificación de este fenómeno la que impresiona aún más:

Ningún sacrificio es demasiado grande para nuestra democracia, y menos que menos el sacrificio temporario de la propia democracia (Rossiter en Agamben, 2010: 36).

Con este cierre Clinton Rossiter cae en una franca vulgaridad argumental, la que Agamben no duda en calificar de “grotesca”. El pensador norteamericano genera una implosión fatal de sus propios argumentos al reconocer que el estado de excepción se ha vuelto una técnica de gobierno permanente incluso en tiempos de paz lo que no conduce a otra cosa que la liquidación sistemática del régimen democrático, sin embargo, sostiene que esto es necesario para preservar a la misma apelando a la noción de sacrificio, la que en este contexto guarda una sospechosa conexión con la noción de necesidad. La toma radical de

una posición política por parte de Rossiter no genera otra cosa que el fortalecimiento de los argumentos de los teóricos que cuestionan dicha técnica de gobierno, en particular la de Walter Benjamin, el que en su VIII tesis desarrollada en el ensayo titulado “Sobre el concepto de historia” sostiene que “la tradición de los oprimidos nos enseña que el estado de excepción en el que vivimos es sin duda la regla”, desnudando así, el carácter fundador de la violencia en la imposición del derecho.

Si bien la conclusión de Clinton Rossiter en su trabajo titulado Dictadura Constitucional tiene un hálito grotesco por la explosión aporética que se genera en su seno, también es cierto que el sostener que el estado de excepción iba a ser una constante cada vez más generalizada en las democracias occidentales fue de una claridad brillante, sobre todo si analizamos los procesos políticos y jurídicos llevados adelante por dichos países y por los Estados Unidos en particular. Agamben ejemplifica este fenómeno a través de la realización de un análisis de las condiciones de los países centrales en los primeros 50 años del Siglo XX. El filósofo sostiene que uno a uno los países fueron adscribiendo a esta técnica de gobierno sin importar colores políticos, ejemplo de esto es el caso francés, en el que al finalizar la III República ya todos los grupos políticos habían utilizado el dispositivo de excepcionalidad jurídica concentrado los poderes del legislativo en el ejecutivo. Agamben se percata de las consecuencias de un fenómeno de esta magnitud:

Bajo la presión del paradigma del estado de excepción, es la totalidad de la vida político – constitucional de las sociedades occidentales la que comienza progresivamente a asumir una nueva forma, que quizás sólo hoy ha alcanzado su pleno desarrollo (Agamben, 2010: 43).

Es así como el dispositivo de excepcionalidad jurídica tomo fuerza y se volvió procedimiento durante los años de guerra, proceso político – constitucional que no retrocedió en la segunda mitad del Siglo XX sino que se fue profundizado, generando un espiral de actividad que mutó en una generalización del paradigma securitario como técnica normal de gobierno, sólo desde aquí, podemos entender Guantánamo, desde las transmutación de la defensa en seguridad, ya que mientras la primera desplegaba un conjunto de mecanismos que apuntaban hacia la consolidación de la paz dentro de un determinado territorio soberano la segunda apunta a la expansión y a la acción policial – quirúrgica con el objetivo de conservar un determinado orden, en ese sentido, la seguridad se vuelve la dinámica acorde al despliegue de la excepcionalidad jurídica, una vez más nos enfrentamos al problema de la necesidad.

La argumentación en torno al problema de la necesidad es el motor central capaz de permitir a nivel de relato político la suspensión del derecho sin desestabilizar el modo productivo y el orden al que puede estar sujeta una población. El desear perder la categoría de ciudadano es un fenómeno complejo que sólo se entiende en el marco de la amenaza, el estado de excepción desnuda este fenómeno tanto en el plano jurídico como en el plano político, teóricos del derecho de todo tipo se dividieron en dos grandes bloques con relación a este fenómeno. Un grupo sostiene que la excepcionalidad jurídica sólo puede ser

entendida desde motores extrajurídicos mientras que los otros trataron de manera exhaustiva de vincularlo como borde dentro de los límites jurídicos. Agamben desarrolla este argumento con el objetivo de encontrar la aporía constitutiva de ambos bandos:

La simple oposición topográfica (dentro/fuera) implícita en estas teorías parece insuficiente para dar razón al fenómeno que debería explicar. Si lo propio del estado de excepción es una suspensión (total o parcial) del ordenamiento jurídico, ¿cómo puede tal suspensión estar comprendida en el orden legal? ¿Cómo puede una anomía estar inscrita en el orden jurídico? Y si el estado de excepción es, en cambio, solamente una situación de facto, y como tal extraña o contraria a la ley, ¿cómo es posible que el ordenamiento contenga una laguna precisamente en lo que concierne a la situación decisiva? ¿Y cuál es el sentido de esta laguna? (Agamben, 2010: 59).

Esta serie de preguntas llevan al filósofo italiano a articular una apertura definitiva al fundamento que moviliza la excepcionalidad jurídica y lo que es más importante: la conexión que éste tiene con su problemática localización:

En verdad, el estado de excepción no es ni externo ni interno al ordenamiento jurídico, y el problema de su definición concierne precisamente a un umbral, o a una zona de indiferenciación, en el cual dentro y fuera no se excluyen sino que se indeterminan. La suspensión de la norma no significa su abolición, y la zona de anomía que ella instaura no está (o al menos pretende no estar) totalmente escindida del orden jurídico (Agamben, 2010: 59).

El fundamento para la suspensión del orden jurídico se puede encontrar ya en el viejo adagio latino que rezaba *necessitas legem non habet*. Las dos interpretaciones de carácter opuesto que surgen de esta frase son por un lado que la necesidad no reconoce ley alguna y por el otro que la necesidad es capaz de crear su propia ley. En ambos casos el estado de necesidad termina por absorber al estado de excepción, esto nos lleva a dar un paso más allá y preguntarnos por lo que entendemos por necesidad. Agamben, después de analizar los trabajos de Graciano y Tomás de Aquino, identifica a la teoría de la necesidad como la teoría de la excepción, en la que un determinado caso es sustraído de la ley, sin embargo, es con los autores modernos en donde el estado de necesidad es incluido en el orden jurídico, a diferencia de los antiguos, los modernos establecen la necesidad como un estado de la ley, sin embargo, el jurista italiano Santi Romano, establece una tesis radical al sostener que la necesidad no es ajena al ordenamiento jurídico sino su fuente originaria:

La necesidad se puede decir que es la fuente primera y originaria de todo el derecho, de modo que a su respecto las otras deben considerarse en cierto modo derivadas [...]. Y en la necesidad debe rastrearse el origen y la legitimación de la institución jurídica por excelencia, es decir el Estado, y en general de su ordenamiento constitucional, cuando éste es instaurado como un procedimiento de facto, por ejemplo por la vía de la revolución (Romano en Agamben, 2010: 65).

Santi Romano encuentra así el bloque gris de indeterminación, con lucidez es capaz de estabilizar una categoría esquivada, al momento de pensar la revolución como “procedimiento de facto”, el jurista italiano devela la fuerza originaria que constituye ley, en ese sentido, para el enemigo de un determinado proceso histórico y que se manifiesta como el orden establecido la energía revolucionaria que tiende a destruir el orden constitucional contra el

que se levanta es perfectamente inconstitucional, sin embargo, esto no quita que la revolución y los que se aprontan a destruir un determinado orden para imponer otro no tengan ya una dinámica interna de orden jurídico operando en sus filas, he aquí el carácter originario al que se refiere Romano. Agamben es capaz de identificar el aporte del jurista italiano, sin embargo, una vez más busca abrir la herida relativa al problema de la necesidad:

El status necessitatis se presenta así, tanto en la forma del estado de excepción como en la de la revolución, como una zona ambigua e incierta en al cual los procedimientos de facto, en sí mismos extra o antijurídicos, pasan a ser derecho, y las normas jurídicas se indeterminan en mero facto; un umbral, por lo tanto, en el cual hecho y derecho se vuelven indecibles. Si se ha dicho con eficacia que, en el estado de excepción, el hecho se convierte en derecho, también es verdad lo contrario, y por lo tanto, que actúa en él un movimiento inverso, por el que el derecho es suspendido y obliterado de hecho (Agamben, 2010: 67).

Agamben hace implosionar a través de este planteamiento el tablero a través del cual Romano articulaba sus planteamientos, planteando una serie de preguntas que nos conducen al naufragio de la teoría de la necesidad en el despliegue del dispositivo de excepcionalidad jurídica:

Si la disposición de necesidad es ya norma jurídica y no simple hecho, ¿por qué debe ser ratificada y aprobada a través de la ley, como Santi Romano (y la mayoría de los autores con él) considera indispensable? Si es ya derecho, ¿por qué caduca si no es aprobada por los órganos legislativos? Y si en cambio no es tal, sino simple hecho, ¿cómo puede ser que los efectos jurídicos de la ratificación corran no desde el momento de la conversión en ley sino *ex tunc*? (Agamben, 2010:67).

Pero este conjunto de cuestionamientos que llevan al límite el sentido, la eficacia y la legitimidad de un marco jurídico en sí, abren la puerta al develamiento de la aporía extrema que descansa en la teoría del jurista italiano, ella consiste en el intento de fundar el estado de excepción en el estado de necesidad, entendiendo a este último como fuente originaria del derecho, esto generó que argumentalmente Romano se viera incapacitado de estabilizar la naturaleza misma de la necesidad, Agamben nota esto a través de un tensionamiento radical del argumento:

(...) los autores continúan pensando más o menos inconscientemente (a la naturaleza de la necesidad) como una situación objetiva. Contra esta concesión ingenua, que presupone una pura factualidad que ella misma ha puesto en cuestión, cabe rever las críticas de aquellos juristas que muestran cómo la necesidad, lejos de presentarse como un dato objetivo, implica con toda evidencia un juicio subjetivo; y que obviamente sólo son necesarias y excepcionales aquellas circunstancias que son declaradas como tales (Agamben, 2010: 67-68).

Es desde aquí en donde los intentos de sostener al estado de excepción como emanación pura del derecho se derrumban sin poder sostener el argumento que se aprestaban a edificar. Mucho más lúcidos son los argumentos de Giorgio Balladore Pallieri, quién tomando el camino opuesto a Romano, expone las tensiones del intento de fundar la excepción en la necesidad:

El de necesidad es un concepto totalmente subjetivo, relativo al objetivo que se quiere alcanzar. Podrá decirse que la necesidad dicta la emanación de una determinada norma, porque de otro modo el orden jurídico existente se ve amenazado; pero para decir esto es preciso acordar en que el orden existente debe ser conservado. Podrá de un modo revolucionario proclamarse la necesidad de una norma nueva que anule instituciones vigentes contrarias a las nuevas exigencias; pero es preciso estar de acuerdo en que el orden vigente va a ser perturbado en vista a nuevas exigencias. En un caso y en otro [...] el recurso a la necesidad implica una valoración moral o política (o, como sea, extrajurídica) por la cual se juzga el orden jurídico y se lo considera digno de conservación o de potenciamiento aun al precio de su eventual violación (Balladore-Pallieri en Agamben, 2010: 68).

Huracán Guantánamo [There's no pill to avoid the violence]

Es desde esta estabilización de la necesidad como incuestionable fundamento extrajurídico que sostiene al estado de excepción que fenómenos como la cacería de los Tsarnaev y la prisión de Guantánamo adquiere una claridad inusitada en tiempos en los que el conflicto generalizado se ha vuelto permanente y que las fuerzas policiales son cada vez más indistinguibles de las fuerzas militares. Este fenómeno es identificado por los filósofos y activistas políticos Michael Hardt y Antonio Negri, los que -a través de un ejercicio argumental distinto al de Agamben pero con marcadas similitudes- reconocen al estado de excepción como un ejercicio cada vez más frecuente y sistemático en la política del Siglo XXI. Una especie de marco jurídico gris para un orden supranacional que los autores llaman *Imperio*. Este concepto lo abordaremos con detención más adelante, luego de estabilizar la noción de estos autores de la excepcionalidad jurídica y el dispositivo de fuerza que acarrea consigo.

Para el italiano Antonio Negri y el estadounidense Michael Hardt el periodo actual está marcado por una guerra civil mundial de carácter permanente, este concepto, a primera vista confuso y contradictorio, nos arroja las primeras luces sobre lo que entienden estos autores por Imperio. La guerra civil mundial de Hardt y Negri puede ser entendida como una constelación de conflictos en diversas zonas calientes del globo, los que tienen tanto intensidades como características disímiles. En estos conflictos las fuerzas de seguridad se vuelven indistinguibles de las de orden, desde las fuerzas policiales brasileñas que combaten el narcotráfico en las favelas con armamento israelí, hasta la ocupación que el ejército estadounidense hizo tanto de territorio afgano como iraquí, el problema de la soberanía se vuelve un enigma y pierde la claridad, el espesor y los fines estratégicos de antaño:

(...) el propósito de la soberanía moderna era desterrar la guerra del territorio interior, civil. Todas las líneas predominantes del pensamiento moderno, liberales o antiliberales, comparten este concepto: puesto que la guerra se limita a los conflictos entre entidades soberanas, la política interna dentro de cada sociedad estará exenta de la guerra, al menos en las circunstancias normales. La guerra es un estado de excepción limitado (Hardt & Negri, 2004: 27).

Esta perspectiva moderna se ha visto socavada por la explosión de innumerables conflictos en los que los combatientes tienen objetivos, por decir lo menos, dudosos. Un conjunto de sujetos que van desde guerrilleros hasta carteles de narcotráfico buscan en muchos casos enfrentar al poder soberano sin tensionar e términos estratégicos a este último, no tienen la fuerza ni los objetivos para instaurar una dictadura *soberana*, en términos políticos, la mayoría de estos grupos buscan instalar una agenda parcial y fragmentaria en las dinámicas del capitalismo mundial. Negri y Hardt reconocen este fenómeno y le atribuyen a este confuso estado de cosas el ser un periodo de transición en el que la soberanía de los estados – nación ha ido en franca declinación, a esto se suma el rol cada vez más estratégico de las fuerzas policiales a nivel mundial y la excepcionalidad jurídica que permite su despliegue cada vez más recurrente y sistemático:

La estrategia moderna de confinar la guerra a conflictos entre estados es cada vez menos viable, dada la emergencia de innumerables guerras civiles globales en los conflictos armados desde África Central hasta América Latina, y desde Indonesia hasta Iraq y Afganistán. En un sentido más general, tal estrategia también se ha visto socavada por el hecho de que la soberanía de los estados – nación ha declinado, formándose en su lugar, a un nivel supranacional, una nueva soberanía, un Imperio global. Bajo esa nueva luz tendremos que reconsiderar la relación entre la guerra y la política. Podría parecer que esa situación representa la culminación del sueño de la modernidad liberal (...) en la medida en que el fin de las guerras entre estados soberanos sería el fin de la posibilidad bélica en general, y el reinado universal de la política.(...) Pero lo que ocurre hoy es que, en vez de avanzar hacia la paz en cumplimiento de ese sueño, nos vemos catapultados al pasado y devueltos a la pesadilla de un estado de guerra perpetuo e indeterminado, a la suspensión del imperativo legal internacional, y a una ausencia entre el mantenimiento de la paz y actos de guerra. Tan pronto como decae la limitación del espacio y el tiempo bélicos en el conflicto limitado entre estados soberanos, parece retornar la guerra como una marea que inunda todo el territorio social. El estado de excepción pasa a ser la norma e invade tanto las relaciones exteriores como el panorama interno (Hardt & Negri, 2004: 27 - 28).

No es casual entonces que los autores de los trabajos Imperio y Multitud utilicen la historia tradicional judía de El Golem para explicar el fenómeno actual. Un estado de guerra permanente en el que los adentro y los afuera toman un decidido gris de la indistinción y en el que guerra y paz se vuelven incategorizables al igual que el rol de la policía, la dinámica de una fuerza magnífica que se torna contra todos y sin control es la que Negri y Hardt ven en este estado de guerra permanente vinculado a una excepcionalidad jurídica que se hace cada vez más recurrente, es desde aquí en donde Negri y Hardt intentan dejar de manifiesto el carácter estructural de esta relación político – militar – jurídica:

Cuando el estado de excepción se convierte en regla, y la guerra en condición interminable, se desvanece la distinción tradicional entre la guerra y la política. La tradición del teatro trágico (...) ha subrayado la naturaleza inacabable y proliferante de la guerra. Pero ahora la guerra propende a extenderse todavía más, a convertirse en una relación social permanente (Hardt & Negri, 2004: 33).

En ese sentido el golpe de Negri y Hardt radica en recategorizar la guerra, ya no como un periodo de excepción que de manera inevitable acabará con la paz sino su opuesto, como un principio organizador de la sociedad. Una presión transversal que genera un huracán en el

que la población amenazada reacciona frente a la crisis, la guerra no sólo es necesaria sino que a ratos deseable:

(...) la guerra se ha convertido en la matriz general de todas las relaciones de poder y las técnicas de dominación, supongan o no derramamiento de sangre. La guerra se ha convertido en un régimen de biopoder, es decir, en una forma de dominio con el objetivo no solo de controlar a la población, sino de producir y reproducir todos los aspectos de la vida social. Esa guerra acarrea la muerte pero también, paradójicamente, debe producir vida. Esto no significa que se haya domesticado la guerra, ni atenuado su violencia, sino más bien que la vida cotidiana y el funcionamiento normal del poder se han impregnado de la amenaza de la violencia bélicas (Hardt & Negri, 2004: 34).

Esta densidad que adquiere el conflicto bélico en el mundo contemporáneo no permite ni su estabilización conceptual total ni mucho menos una delimitación espacio – temporal, el estado de guerra permanente es el estado de cosas que permite, a través de una precisa imprecisión tanto a nivel de relato como de las fuerzas que la constituyen, desplegar cacerías y torturas bajo cruzadas líquidas de cara a la población como es la guerra contra el terrorismo llevada adelante por los líderes *neocons* después del 11-S, extendiendo el conflicto y con ello al enemigo, abstracto y a ratos de composición gaseosa, en múltiples direcciones:

(...) cuando los líderes de Estados Unidos proclamaron la <<guerra contra el terrorismo>>, hicieron constar que abarcaría a todo el planeta y se prolongaría durante un periodo indefinido, tal vez durante décadas o generaciones. Una guerra dirigida a crear y mantener el orden social no tiene fin. Ha de requerir el uso continuo e ininterrumpido del poder y de la violencia. (...) una guerra así no se puede gana, o mejor dicho, hay que ganarla todos los días. De este modo, la guerra pasa a ser virtualmente indistinguible de las actividades policiales (Hardt & Negri, 2004: 36).

Si las actividades policiales llegan a un punto de indistinción con las actividades militares, los enemigos del orden contemporáneo también se comportan de esta manera líquida, los *muyahidines* que componen el IS, provenientes de los puntos más recónditos del mundo y que tienen el control de una buena parte del territorio entre Iraq y Siria, poco tienen en común con los lobos solitarios que atacaron a la maratón de Boston y los británicos de origen nigeriano que asesinaron a un soldado en Woolwich. Bajo una bandera abstracta como es el islamismo radical se aglutinan sujetos que poco tienen que ver unos con otros, desde combatientes con entrenamiento militar avanzado hasta jóvenes estadounidense que aprenden a realizar explosivos caseros en sus hogares. Un enemigo abstracto para una guerra abstracta, sin embargo, las consecuencias de esta gasificación del conflicto bélico son muy reales e implican un ininterrumpido derramamiento de sangre en las más diversas zonas del planeta. Como bien explican Negri y Hardt la guerra ha dejado de ser una excepción para comenzar a ser la gran organizadora social del Siglo XXI. Este estado de indistinción que tanto Agamben como Negri y Hardt reconocer y plantean como un elemento central en las relaciones sociales contemporáneas se extiende a las relaciones políticas entre Estados y naciones, si la policía es cada vez más indistinguible de las fuerzas militares y las guerras de baja intensidad se asemejan cada vez más a los enfrentamientos

de alta intensidad es porque los adentros y los afueras se vuelven categorías obsoletas en las relaciones imperiales que postulan Negri y Hardt, en un Imperio no hay un afuera, sobre todo si este Imperio se comporta como un régimen de facto que apoyado en las tecnologías de vanguardia une a los estados en las relaciones capitalistas mundiales, en ese sentido los Tsarnaev y los combatientes del IS forman parte de la misma camada de enemigos del orden imperial y son cada vez menos distinguibles de los carteles del narcotráfico y las maras salvadoreñas, todos los enemigos del Imperio se aglutinan indistintamente en las clases peligrosas y los guerreros ideológicos, ya no existen sub-categorías y la resistencia social al orden imperial es sólo una manifestación más que adquirió formas distintas por meros factores azarísticos y culturales.

La construcción del relato de guerra justa requiere necesariamente ligarse con nociones morales como bien y mal. Negri y Hardt buscan demoler estos motores argumentales pre-modernos a través de su eslabón más posmoderno:

Debería quedarnos bien claro que el concepto de terrorismo no proporciona (ni el concepto del mal tampoco) una base conceptual o política sólida para el estado de guerra global contemporáneo. A principio de Siglo XX, el concepto de terrorismo aludía primordialmente a las bombas que arrojaban los anarquistas en Rusia, Francia o España (...) El uso contemporáneo del término es un invento reciente. El terrorismo se ha convertido en un concepto político (un concepto de guerra, o mejor dicho, de guerra civil) que se refiere a tres fenómenos diferentes entre los cuales unas veces se distingue y otras veces se mezclan y confunden: 1) la insurrección o rebelión contra una autoridad legítima; 2) el ejercicio de la violencia política por un gobierno, con vulneración de los derechos humanos (que incluyen según algunos el derecho de propiedad), y 3) la práctica de la guerra cuando se transgreden las leyes de combate, incluidos los actos de violencia contra la población civil (Hardt & Negri, 2004: 38).

La amenaza no es sólo un argumento potente para el despliegue de la excepcionalidad jurídica sino que también es un elemento altamente unificador que opera en el seno de la población, sobre todo cuando la guerra adquiere tintes apocalípticos producto de las técnicas de muerte desarrolladas a lo largo del Siglo XX y que hoy siguen perfeccionándose. Esta nueva dimensión alcanzada por la guerra nos enfrenta a dos fuerzas que operan en conjunto en la configuración del presente y que ambas requieren del estado de excepción para su despliegue. La que más fácilmente se puede inferir es la de la guerra total, en la que el desborde de la amenaza nuclear acabe con la vida en la tierra, la segunda, que opera a un nivel microfísico, pero que aún así es complementaria a la aniquilación total es la de la tortura. En ambas se expresa la trampa de la transmutación de carácter semántico que nos llevó a llamar a las fuerzas armadas y de orden como fuerzas de defensa a fuerzas de seguridad, en ese sentido, la seguridad y la prevención, ambas de un carácter proactivo permiten no sólo la destrucción sistemática de los combatientes capturados acusados de terrorismo sino que el aplastamiento de territorios completos. La guerra amparada en la necesidad y en el relato moral es una guerra de aniquilación del enemigo y cuando este tipo de procedimiento toma relieves administrativos, estamos lejos de cualquier tipo de régimen en el que las poblaciones puedan tomar decisiones, esto no quiere decir que planteemos un

régimen con tintes orwellianos, muy por el contrario, los excesos de libertad en torno a ciertas prácticas, principalmente las relativas a la esfera económica, es lo que permite un reverso tan potente, es desde ahí, que podemos plantear que esta construcción del presente contiene en su seno un conjunto de fuerzas contradictorias, una de ellas es la administración de la vida desde un estado de guerra permanente, en el que el enemigo abstracto y el estado de excepción están constantemente difuminándose entre la población y en el que la técnica terminó por inaugurar un nuevo periodo:

El conflicto bélico implica siempre la destrucción de la vida, pero en el siglo XX este poder destructivo alcanzó los límites de la estricta producción de la muerte, representada simbólicamente por Auschwitz e Hiroshima. La eventualidad del genocidio y la destrucción nuclear afecta directamente a la propia estructura de la vida, la corrompe, la pervierte (Hardt & Negri, 2004: 40).

Este poder inimaginable en cualquier otro periodo de la historia humana coincide con la administración de la vida como objetivo estratégico de la política, la era de la *biopolítica* coincide con la capacidad real de los poderes soberanos que dirigen –aunque de manera disímil y caótica- el Imperio global de acabar con la vida en la tierra, la capacidad de acabar con todo lo existente se vuelve una posibilidad podemos, tomando las palabras de Hardt y Negri (2004: 40), sostener que la guerra “*se vuelve propiamente ontológica*”.

¡Blitzkrieg! [Appetite for destruction]

Esta dimensión ontológica se reafirma por la zona de indistinción que habita actualmente la guerra, desde la tortura a un sospechoso al *kretine* de Auschwitz y desde las bombas de fabricación casera de los Tsarnaev hasta las cargas atómicas del Enola Gay. La guerra como gran organizadora social, requiere la articulación de un relato que permita su despliegue, el que encontramos en la indistinción entre policía y fuerzas militares, además de la transmutación de la defensa en seguridad y en la sistemática abstracción del enemigo, la incapacidad concreta de estabilizar este movimiento sólo nos aproxima al horror que significa que la guerra ha dejado de ser un periodo excepcional y se ha vuelto norma, desde ahí, no es raro pensar en que el estado de excepción es simplemente su equivalente en el plano del derecho, en ambos casos, la fuerza queda desnuda y es capaz de someter al viviente al poder soberano que busca la reproducción y re-articulación constante del orden supranacional que se erige sobre los estados naciones modernos y las poblaciones del mundo.

La tendencia global del poder político de liberarse del imperativo de la ley requiere a la amenaza permanente, la que se comporta como un software capaz de facilitar el accionar político-militar, este supera a los márgenes de acción de la fuerza militar, la guerra contemporánea es permanente porque permite en última instancia reconstruir espacios sociales que eran de difícil acceso para el modelo económico que configura el presente,

proyectos como los de “construcción nacional” realizados en países como Iraq y Afganistán post-ocupación estadounidense dejan entrever esta técnica de gobierno imperial que hace implosionar viejas soberanías para establecer nuevas y potentes naciones que deben regirse bajo el modelo demo-liberal formal que ha resultado apto para la expansión de la inmaterialidad imperial, como bien sostiene Negri y Hardt, estas “nuevas naciones” poco tiene que ver con las construcciones político-revolucionaria de antaño:

Los proyectos contemporáneos de construcción nacional (...) vienen impuestos por la fuerza, y desde el exterior, mediante un proceso que se ha dado en llamar <<cambio de régimen>>. Esa construcción nacional se parece menos al nacimiento revolucionario de las naciones modernas que al reparto colonial que practicaban las potencias, cuando trazaban líneas sobre el globo terráqueo para definir los mapas de los territorios sometidos. También se parece (...) a las batallas por redibujar las circunscripciones electorales o administrativas para adquirir control sobre ellas, aunque ahora ampliada a escala planetaria (Hardt & Negri, 2004: 46).

Frente a esta afirmación realizada por Negri y Hardt hay que realizar una advertencia necesaria debido a que una lectura rápida puede hacernos reducir lo sostenido al reparto colonial y al viejo imperialismo que desencadenó la I Guerra Mundial en 1914, muy por el contrario, el proyecto imperial de creación de naciones es necesario para la unificación en separación de una red político-económica, para una reestructuración radical de la vida con el objetivo de su administración y reproducción, ya no se trata de una competencia por imponer un determinado tipo de régimen, es “EL” tipo de régimen que encuentra resistencias aisladas que en definitiva empujan a la red imperial a reconfigurar zonas y territorios, es la materialización virtual de un gobierno mundial que ha ido tomando formas en las que las zonas grises de indistinción -ya sean en el plano jurídico, policial-militar o social- se han sobrepuesto a las viejas estructuras soberanas. Conceptos tales como <<la guerra humanitaria>> de la Administración Clinton o “la guerra contra el terror” inaugurada con el atentado al World Trade Center marcaron la nueva era de excepcionalidad permanente, la reconfiguración radical del orden actual, desde ahí, los *oxímorons* cobran una vigencia tal, que ya no es posible establecer objetivos estratégicos claros salvo los del orden Imperial que empuja por su materialización. Negri y Hardt notan esta enorme fractura que nos hace observar -ahogados en una mezcla de terror y admiración- los procesos contradictorios y sin embargo concretos que nos apremian como *vivientes sujetos de la excepcionalidad*:

Quizás parezca que hemos llegado al punto de una revolución reaccionaria, dado que la guerra imperial establece un nuevo orden global, pero en realidad no es más que un proceso regulador, que consolida el orden existente del Imperio (Hardt & Negri, 2004: 47).

Sabemos que uno de los pilares del Estado – Nación moderno es el monopolio de la violencia legítima, en ese sentido sin mayor esfuerzo se encontraban teóricos tan diversos como el revolucionario Vladimir Lenin y el sociólogo alemán Max Weber, este planteamiento no requiere mayor profundización, lo que sí requiere un despliegue argumental, es la transformación post-Yalta que ha ido sufriendo este “monopolio de la

violencia” frente a la consolidación sistemática del derecho internacional y de Instituciones como la ONU, toda esta irrupción ha ido debilitando el ejercicio soberano de la violencia legítima dando paso a despliegues Imperiales de fuerzas sostenidos en la noción de amenaza, ya a finales del Siglo XX una mínima cantidad de países podía articular la violencia estatal sin desplegar extensos relatos de justificación, como sostienen Negri y Hardt:

Hoy día los estados ya no tienen necesariamente un derecho legítimo a imponer acciones de policía y castigar a sus propias poblaciones, ni a declarar guerras a otros basándose en sus propias leyes. Quede claro que no estamos diciendo que haya disminuido la violencia ejercida por los estados contra sus propios ciudadanos o contra otros estados, ¡al contrario! Lo que ha decaído son los medios para legitimar esa violencia estatal (Hardt & Negri, 2004: 49).

Desde acá podemos entender la importancia estratégica del despliegue de los relatos mediáticos que articulan la noción de amenaza, en ese sentido, en un mundo en el que la violencia, a pesar de ser ejercida de manera constante como dispositivo regulador, está ampliamente deslegitimada a nivel de relato, la articulación de la noción de amenaza a través de definiciones tales como terrorismo se vuelve central. Como bien notan Negri y Hardt -aunque también Slavoj Zizek³² en su ensayo contra los derechos humanos- los argumentos imperiales que apelan a la moralidad y a la justicia como base de la violencia legítima, abren paso a una nueva clase de estructura legal, la que terminará por entregar a plenitud cualquier conquista lograda por las luchas políticas de las sociedades del Siglo XIX y XX que quedaron plasmadas en los respectivos marcos jurídicos de los Estados del mundo, vivimos un periodo histórico en el que los detentores de la fuerza son capaces de legitimar su accionar a través de su despliegue, peligrosa maquinaria tautológica que al adquirir funcionamiento es difícil de detener. Los presupuestos morales se vuelven así, los legitimadores principales del estado de guerra civil mundial que azota a la población del Siglo XXI. Desde aquí categorías como <<terrorista>> adquieren plena vigencia, el peligro de estos motores de argumentación moral es graficado por Negri y Hardt a través de una notoria fábula contada por Churchill en el marco de una campaña para el desarme en 1928:

Érase una vez que todos los animales del zoológico decidieron desarmarse y renunciar a la violencia. El rinoceronte proclamó que el uso de colmillos era una barbarie y debería prohibirse; en cambio, el uso de los cuernos era básicamente defensivo y debería estar permitido. El ciervo y el puerco espín estuvieron de acuerdo con eso. El tigre, en cambio, se manifestó en contra de los cuernos, y defendió los colmillos e incluso las garras como instrumentos honorables y pacíficos. Por último, el oso se pronunció en contra de los colmillos, las garras y los cuernos, y propuso que siempre que hubiese desacuerdo entre los animales se resolviese con un buen abrazo. Todos los animales, resumió Churchill, creían que su propio uso de la violencia era, estrictamente, un instrumento de paz y justicia. Solo cuando se niega a admitir perspectivas y

³² En este llamativo y polémico ensayo Zizek sostiene que los derechos humanos permiten vaciar de contenido a los sujetos sociales, entendiéndolos como un método capaz de generar una despolitización radical que en última instancia es funcional para el orden contemporáneo. Este ensayo puede ser encontrado en: <http://www.egs.edu/faculty/slavoj-zizek/articles/contra-los-derechos-humanos/>

juicios diferentes puede la moralidad suministrar una base sólida para legitimar la violencia, la autoridad y la dominación (Hardt & Negri, 2004: 51).

A pesar de lo acertada de la cita de los autores de Imperio y Multitud, es necesario dejar en claro que el gris derecho Imperial difiere en muchos aspectos del derecho internacional del Siglo XX, ya que mientras este último se basa en el reconocimiento de la soberanía y el derecho de los pueblos -al menos en términos formales- el derecho Imperial se sostiene en conceptos abstractos como <<humanidad>>. Si volvemos la mirada al reverso de dicho concepto, es posible encontrar <<terrorismo>>, ya que mientras en la actualidad <<humanidad>> representa el centro de todos los relatos relativos a un bien supremo, el terrorismo representa la maldad desbordada que atenta contra el orden y la vida, desde ahí, podemos sostener que el derecho imperial guarda como objetivo estratégico el socavamiento de la soberanía moderna con el objetivo de imponer esta nueva soberanía Imperial que está en constante transformación, este fenómeno nos entrega algunas luces del por qué el exceso de gris en este tránsito marcado por la excepcionalidad convertida en regla, lo que nos lleva una vez más a preguntarnos por el mecanismo legitimador de la violencia, arrojando una respuesta compleja: La legitimidad de la violencia está estrictamente relacionada con los resultados que esta tenga para con el Imperio, si ésta socava su autoridad naciente o si ésta la fortalece. Sólo el refuerzo del orden es capaz de otorgarle a la violencia un halo de legitimidad, en ese sentido, la legitimidad de la violencia se mide en pos de sus resultados, Negri y Hardt dan cuenta de este fenómeno que convierte al orden Imperial en una sustancia inestable y altamente explosiva:

El poder militar y/o policial estará legitimado siempre y cuando se revele eficaz en la rectificación de los desórdenes globales, lo que no quiere decir necesariamente restaurar la paz, sino mantener el orden. Según esta lógica, un poder como el ejército estadounidense puede ejercer la violencia, sea o no moral o legal, y esa violencia estará legitimada siempre y cuando redunde en la reproducción del orden imperial. Pero tan pronto como esa violencia deje de aportar a el orden, o cuando deje de mantener la seguridad del orden global actual, esa legitimación desaparecerá (Hardt & Negri, 2004: 54).

Aquí no sólo encontramos la pata coja del orden supranacional contemporáneo sino que nos enfrentamos de frente con la importancia que adquieren los relatos de amenaza, ya que esta condición de inestabilidad permanente en torno a la justificación del accionar bélico requiere necesariamente la presencia de enemigos a los cuales, más que vencerlos de una vez y para siempre, conviene administrar de manera permanente con el objetivo de convertirlos en prismas estabilizadores del orden:

La presencia constante de un enemigo y la amenaza del desorden son necesarias para administrar la violencia imperial (...) puesto que, cuando la guerra constituye la base de la política, le corresponde al enemigo la función de la legitimidad. Sin embargo, se trata de un enemigo que ya no es concreto y localizable, sino que se ha convertido en huidizo e inasible. Es como la serpiente en el paraíso imperial. El enemigo es desconocido e invisible y siempre está presente, como un aura hostil. El semblante del enemigo aparece envuelto en la neblina del futuro y sirve para apuntalar la legitimación cuando esta ha declinado. De hecho es un enemigo, no ya elusivo, sino por completo abstracto (...) Esos objetos abstractos de la guerra -la droga, el terrorismo, y así sucesivamente- en realidad no son enemigos. Sería más adecuado observarlos como síntomas de una

realidad desordenada que plantea una amenaza a la seguridad y al buen funcionamiento de la disciplina y el control (Hardt & Negri, 2004: 54).

Si estas amenazas son -como bien sostienen Negri y Hardt- amenazas relativas al orden imperial, ya que cumplen la doble función de manifestarse como peligro aunque también como dispositivo estabilizador de la legitimidad del ejercicio bélico, no son más que una bifurcación de carácter rizomático de la condición grisácea de este tránsito de un orden a otro, condición estable en su inestabilidad permanente que nos lleva en última instancia a una indistinción de los conflictos armados que proliferan en los más diversos lugares del planeta, al punto en que el ejercicio de fuerza y acciones por fuera de cualquier estatuto de guerra pueden ser realizados tanto por miembros del Cartel de Sinaloa en México como del IS en la frontera de Iraq con Siria, recibiendo la misma respuesta de parte de las fuerzas de seguridad imperial. Crisis permanente que tiene por objetivo la re-estructuración constante del orden supranacional que busca erigirse por sobre los diversos Estado-Naciones, en ese sentido, el atentado con bombas caseras realizado por los Tsarnaev en Boston es a la vez tan relevante como insignificante. Una mísera acción que absorbida en el huracán de la indistinción permite la activación de la excepcionalidad jurídica y con ello la reconfiguración y fortalecimiento del orden y la articulación de los relatos que despliegan la legitimación de la violencia imperial.

Campo de juegos [Global Warzone]

Actualmente no existen mayores discusiones en torno a si existe o no un orden internacional, sobre lo que sí se discute es la naturaleza de dicho orden. Desde diversas perspectivas el orden global actual puede ser entendido como una continuidad del modelo imperialista, como la consecuencia lógica del capitalismo histórico o como una nueva era postmoderna en la que un orden supranacional de facto va tomando paulatinamente las riendas de la sociedad mundial. El Imperio de Negri y Hardt levantó una masiva ola de críticas de parte de los diversos grupos de intelectuales, sin embargo, el concepto ha logrado sobrevivir a nivel teórico y muchos de los planteamientos de los autores de Imperio han ido desarrollándose de manera paulatina conforme avanza el Siglo XXI. El gran acierto del trabajo de Negri y Hardt consiste en hacer una valoración profunda del impacto de las nuevas tecnologías en la configuración del corpus social y la importancia del despliegue mediático que este proceso ha permitido, el que ha transformado de manera sustancial a la población global, con esto, los pensadores no sostienen que esta es una tecnología más que ha afectado el curso de la historia al modo wallersteiniano, sino más bien, una tecnología que va a permitir la generación de facto de un régimen completamente nuevo en su especie, el Imperio. Lo que nosotros haremos a continuación, será articular una tensión crítica de dicho concepto el que nos permite analizar bajo una nueva perspectiva fenómenos como la cobertura mediática de un acto terrorista o el despacho en tiempo real de un enfrentamiento

armado en alguna zona de Europa del Este o el Oriente Medio, este fenómeno modifica radicalmente nuestra percepción de la guerra, el derecho y soberanía de los Estados, así como nuestra comprensión del fenómeno mediático.

Apuesta teórica/ Apuesta política

Negri y Hardt se disponen en Imperio a estabilizar al nuevo orden mundial que ven articularse frente a sus ojos, sus sospechas en torno a este régimen contienen tanto postulados negativos como afirmativos, en los negativos destacan la decadencia de los Estados – Nación, la desregulación sistemática de los mercados internacionales y el fin de los conflictos bélicos entre los Estados, sin embargo, en este punto estos pensadores pocas diferencias guardan con un conjunto de corrientes del pensamiento contemporáneo, su radical novedad se inserta en la estabilización afirmativa:

El nuevo paradigma es tanto un sistema como una jerarquía, una construcción centralizada de normas y una extendida producción de legitimidad, difundida a lo largo y ancho del espacio mundial. Se configuró *ab initio* como una estructura sistémica dinámica y flexible que se articuló horizontalmente. (Hardt & Negri, 2002: 27).

Es particularmente relevante observar la importancia que le otorgan estos autores a la capacidad de difusión de los relatos mediáticos, una ola expansiva que va preparando el terreno para la realización y el afianzamiento de este orden supranacional. Relatos imperiales como el de la existencia de enemigos abstractos que tienen como práctica político-militar la generación de terror y el crecimiento sistemático de las economías locales, además de la promoción tanto de los comportamiento concernientes al consumo y a la democracia liberal, hacen de las tecnología concernientes al espectro mediático y a los generadores de dichos relatos estratégicos en la expansión y a la vez reproducción del orden contemporáneo. El Imperio de Negri y Hardt requieren el enfrentamiento bélico y el Estado de excepción pero ante todo, requiere la generación de una audiencia planetaria que sustente sus perspectivas y opiniones sobre ciertos pilares universales y para ello, los medios de comunicación no sólo deben ser agudos en sus planteamientos a nivel de relato sino que deben adquirir de manera sistemática y permanente las últimas tecnología para ensanchar el campo de difusión. El régimen post-fordista de producción incorpora en su seno dispositivos tecnológicos que buscan reproducir los relatos mediáticos como elemento constitutivo de la “totalidad imperial”:

La totalidad sistémica tiene una posición dominante en el orden global, rompe resueltamente con toda dialéctica previa y desarrolla una integración de los actores que parece lineal y espontánea. Sin embargo, al mismo tiempo, la efectividad del consenso se hace aún más evidente bajo una autoridad suprema del ordenamiento. Todos los conflictos, todas las crisis y todos los disensos efectivamente impulsan el proceso de integración y por eso mismo exigen más autoridad central. La paz, el equilibrio y el cese del conflicto son los valores a los que apunta todo. El desarrollo del sistema global (y del derecho imperial en primer lugar) parece ser el desarrollo de una máquina que impone procedimientos de acuerdos continuos que conducen a equilibrios sistemáticos, una máquina que crea un continuo requerimiento de autoridad. La máquina parece

predeterminar el ejercicio de la autoridad y la acción en todo el espacio social. Cada movimiento está establecido y sólo puede buscar su propio lugar asignado dentro del sistema mismo, en la relación jerárquica que se le ha acordado. Este movimiento preconstituido define la realidad del proceso de la constitucionalización imperial del orden mundial: el nuevo paradigma (Hardt & Negri, 2002: 27-28).

Es estratégico recalcar en este punto que la maquinaria que recrea el continuo requerimiento de autoridad opera bajo un delicado equilibrio entre relatos mediáticos, grupos beligerantes y fuerzas de seguridad. La existencia de rebeldes y grupos beligerantes es un elemento central, eso explica la lentitud por parte de las fuerzas de seguridad en articular algunas respuestas, sin embargo, para que el ejercicio esté completo la audiencia planetaria debe reconocer a los generadores del “terror”, un ejemplo emblemático de este fenómeno es el aparato propagandístico de la organización Estado Islámico, los que al conocer y dominar la dinámica imperial, emplean dispositivos tecnológicos de punta para dar a conocer sus objetivos político – militares, con lo que generan adeptos entre las filas del yihadismo y a su vez aterran a sus enemigos.

Invocando al demonio [The devil inside]

Una de las características que se ha ido cristalizando en este tránsito imperial es la generación de enemigos cada vez más extremos y abstractos pero a la vez generadores de acciones concretas, he ahí una de las aporías constitutivas fundamentales de este nuevo orden supranacional. Estado de guerra civil mundial que pone fin a la larga Westfalia y que abre una nueva era en la que tecnología, violencia y excepcionalidad generan una maquinaria bélica en nombre del “bien” y de la “paz”, conceptos pre-políticos que requieren de difusión permanente:

El imperio no nace por propia voluntad, antes bien, es convocado a nacer y se constituye sobre la base de su capacidad para resolver conflictos. El imperio se constituye y su intervención se hace jurídicamente legítima sólo cuando ya está inserto en la cadena de consensos internacionales que apuntan a resolver los conflictos existentes. (...) la expansión del imperio tiene sus raíces en la trayectoria interna de los conflictos que se pretende que aquél resuelva. La primera tarea del imperio es pues ampliar el espacio de los consensos que respaldan el poder (Hardt & Negri, 2002: 29).

Estos consensos se articulan a través de múltiples frentes, por un lado el derecho supranacional que no es otra cosa que un derecho de policía, el que implica tanto decidir los momentos de intervención como la puesta en marcha de las herramientas que buscan sofocar una determinada crisis. Este derecho de policía requiere del despliegue de las fuerzas de prevención/represión, enmarcadas en la “seguridad” y lo que Negri y Hardt llaman la “fuerza retórica” que no es otra cosa que la difuminación del relato mediático constructor de sentido afín a la reproducción y expansión del orden imperial. Frente a la amenaza latente se genera una zona gris de indeterminación entre las declaraciones de los líderes mundiales y las cadenas de noticias internacionales, sobre todo, frente a los

enemigos abstractos de los valores universales, este fenómeno ha ido consolidando el llamado derecho a intervención:

¿Cómo podemos llamar derecho a una serie de técnicas que, fundadas en un estado de excepción permanente y en un poder de policía, reducen el derecho y la ley a una mera cuestión de efectividad? (...) A través de la transformación que provoca hoy en el derecho supranacional, el proceso de constitución del imperio tiende, directa o indirectamente, a penetrar en la ley nacional de los Estados – nación y a reconfigurarla, por lo tanto, el derecho supranacional sobredetermina decisivamente el derecho doméstico (Hardt & Negri, 2002: 30).

Esta transformación radical requiere de la apelación de los valores esenciales de justicia para su despliegue. Los valores universales le dan sustento al derecho de policía que es administrado de manera supranacional y que avanza en la consolidación imperial, las leyes estadounidenses quedaron relegadas a un segundo plano cuando se dio rienda suelta a la “cacería” de los Tsarnaev, de la misma manera en la que la coalición en contra del Estado Islámico decidió bombardear la ciudad de Kobane relegando con ello cualquier ley local a letra muerta. El valor universal prima en este frágil orden que requiere del relato mediático para su consolidación y expansión.

El imperio bajo amenaza [The empire strikes first]

El orden supranacional de Negri y Hardt cuenta con este conjunto de elementos que lo configuran, entre sus detractores, la perspectiva wallersteiniana del sistema – mundo es una de las más potentes. Wallerstein entiende al actual régimen supranacional como un *continuum* histórico que se remonta al Siglo XVI. La novedad capitalista radica en su capacidad de generar su auto-expansión a través de su masificación por distintos medios, Wallerstein llama a este régimen “capitalismo histórico”:

(...) una mercantilización generalizada de unos procesos –no sólo los procesos de producción, los procesos de distribución y los procesos de inversión- que anteriormente habían sido realizados a través de medios distintos al mercado. Y, en el curso de su intento de acumular más y más capital, los capitalistas han intentado mercantilizar más y más procesos sociales en todas las esferas de la vida económica. Dado que el capitalismo es un proceso asocial, de aquí se desprende que ninguna transacción social ha estado intrínsecamente exenta de una posible inclusión. Esta es la razón de que podamos decir que el desarrollo histórico del capitalismo ha implicado una tendencia a la mercantilización de todas las cosas (Wallerstein, 2010:04).

Para Wallerstein, este proceso deja de manifiesto la racionalidad contradictoria del capital, esto explicaría fenómenos políticos como el imperialismo, el que aún para el académico estadounidense está lejos de ser superado:

(...) al mismo tiempo, los esfuerzos por reducir los costes de producción reducían a menudo la circulación y la distribución del dinero, y de este modo inhibían la constante expansión de los compradores, necesaria para completar el proceso de acumulación. Por el contrario, la redistribución de la ganancia global de una forma que pudiera haber incrementado la red de compradores reducía a menudo el margen global de ganancia (Wallerstein, 2010: 06).

Wallerstein, a deferencia de Negri y Hardt, duda de que estemos atravesando una nueva fase marcada por el post-fordismo y el trabajador cognitivo, sostiene con claridad que tanto los centros como las periferias pueden estar en constante movimiento pero siempre manteniendo una estructura jerárquica, añade además que la violencia permanente y sistemática es sólo uno de los tantos indicadores de que el capitalismo histórico ha entrado en una grave crisis sistémica, a través de un conjunto de mediciones e investigaciones el pensador estadounidense plantea la regularidad de un sistema que tiene alrededor de 500 años y en el que la técnica ha sido pieza fundamental para ampliar y completar los procesos de producción:

Otra observación empírica que puede hacerse fácilmente acerca del capitalismo histórico es que su emplazamiento geográfico ha crecido constantemente con el tiempo. Una vez más, el ritmo del proceso ofrece la mejor clave para su explicación. La incorporación de nuevas zonas a la división social del trabajo del capitalismo histórico no se produjo de una sola vez. De hecho se produjo en estallidos periódicos, aunque cada una de las sucesivas expansiones pareció estar limitada en su amplitud. Indudablemente, una parte de la explicación reside en el mismo desarrollo tecnológico del propio capitalismo histórico. Las mejoras en el transporte, las comunicaciones y los armamentos hizo que fuera progresivamente menos caro incorporar regiones cada vez más alejadas de las zonas del centro. Pero esta explicación, todo lo más, nos da una condición necesaria, pero no suficiente del proceso (Wallerstein, 2010: 29).

Pero la potencia de este análisis contrasta con ciertas lecturas wallersteinianas, una de ellas es que esta expansión no fue para encontrar nuevos mercados sino para captar fuerza de trabajo a bajo costo:

La búsqueda de mercados no sirve como explicación. Una explicación mucho más plausible es la búsqueda de mano de obra a bajo coste. Desde un punto de vista histórico, prácticamente todas las nuevas zonas incorporadas a la economía-mundo han establecido niveles de remuneración real que estaban en la parte inferior de la jerarquía de niveles salariales del sistema mundial. (...) la política de los estados coloniales (y de los estados semicoloniales reestructurados en aquellas zonas que no habían sido oficialmente colonizadas) parecía destinada precisamente a fomentar la aparición de esa unidad doméstica semiproletaria que, (...) hacía posible el umbral más bajo posible de nivel salarial (Wallerstein, 2010: 30).

Si bien el análisis de Wallerstein es potente y certero, además de ser firmemente respaldado por investigaciones de carácter empírico, la proyección de su lectura cae en aporías conflictivas. En primer lugar el proceso capitalista requiere la doble esfera económica (producción/consumo) para su reproducción, esta es la tierra fértil en donde el capitalismo se perpetúa, que el primer movimiento de los países colonialistas haya sido generar fuerza de trabajo proletaria sostenida por *households* semiproletarios en las colonias, sólo debe ser entendido como un periodo inicial ya que el acceso al mercado se vuelve central si el modelo quiere subsistir. Un fenómeno digno de análisis es el que vemos en la China actual, el maoísmo generó un proceso de acumulación capitalista originario, lo que después de 40 años de capitalismo de estado a manos del partido comunista chino desembocó en una población que quiere ingresar al consumo de manera masiva, en ese sentido, la dinámica centro y periferia que tan firmemente sostiene Wallerstein comienza de manera inevitable a difuminarse, así como se genera para expandir el capital, tiende a desaparecer conforme se

va reproduciendo, eso también es parte constitutiva del régimen capitalista, en ese sentido, el giro biopolítico que le otorga Negri y Hardt es clave para el análisis del orden supranacional actual, en particular, la tesis en torno a la configuración de las sociedades de control, la técnica puede estar al servicio del capitalismo, pero esa técnica, en su configuración misma, trastoca al capitalismo en sí y a las poblaciones que reproducen dicho régimen de existencia. Limitar el análisis a explotadores y explotados dentro de un modelo que ha durado más de quinientos años es pasar por alto el espesor y profundidad de las dinámicas sociales de su reproducción.

Una segunda crítica que no puede ser pasada por alto al orden supranacional propuesto por Negri y Hardt es la que articula el difunto líder de La Liga Comunista Revolucionaria francesa, Daniel Bensaïd. El francés fue en los “años de plomo” del marxismo uno de los pocos que resistió los embates del neoliberalismo a nivel teórico, su trabajo, creativo e intenso, nunca se alejó del trotskismo político que defendió a lo largo de su vida militante. En el prefacio de *Marx Intempestivo*, Bensaïd sintetiza con elocuencia su crítica al imperio y la multitud de Negri Y Hardt:

Finalmente, la corriente conocida con el nombre de “operaísmo” italiano, ejemplificada en los años sesenta y setenta por los trabajos de Mario Tronti y Toni Negri, tampoco pudo sobrevivir a la metamorfosis de los dos últimos decenios, a la descentralización industrial y a las derrotas sociales de la clase obrera industrial en Europa, en los Estados Unidos y el Japón. Parecería que el decepcionado obrerismo de ayer se traduce ahora en el desamor hacia la herencia de Marx. Mario Tronti confiesa una especie de “desesperación teórica”, en tanto que las últimas producciones de Toni Negri son equívocas. Leyendo *Imperio* no se sabe muy bien si se trata de una nueva forma de “estadio supremo” del imperialismo, o de una realidad cualitativamente diferente, acéntrica, acéfala y rizomática, donde las relaciones de dominación y la desigualdad entre el Norte y el Sur se borrarían en el “espacio liso” del mercado mundial. Del mismo modo, ya no se sabe si el concepto (sociológicamente vacío) de “multitud” es simplemente un nuevo nombre –una especie de seudónimo- para el proletariado mundializado, o una disolución de las clases en la diversidad de las subjetividades oprimidas por el capital y en sus contrapoderes reticulares (Bensaïd, 2010: 15-16).

Bensaïd desarrolla esta crítica en profundidad en su trabajo titulado *Clases, plebes, multitudes*. En este texto el francés tensiona la perspectiva del orden supranacional propugnado por Negri y Hardt, considera que “Imperio dedica muy poca atención a los análisis contemporáneos del imperialismo, sobre todo a las críticas de los nuevos mecanismos de dominación que se dan en los países dominados” (Bensaïd, 2006: 43). Agregando además que “En él no se encuentra ningún análisis documentado de la concentración efectiva de capital, de las relaciones entre las multinacionales y los Estados dominantes realmente existentes, de la dialéctica entre la desterritorialización y la reterritorialización, de las instituciones del “gobierno mundial” y de su papel en el desarrollo desigual y combinado, propio de la acumulación de capital a escala planetaria en la época del imperialismo” (Bensaïd, 2006: 43). A pesar de la fuerza con la que Bensaïd busca desestabilizar los planteamientos de Negri y Hardt, estos últimos desde un inicio plantearon al orden supranacional imperial como una tendencia, sosteniendo que lo que

habitamos actualmente es un tránsito caótico en el que el nuevo orden empuja por nacer mientras que el moderno imperialismo resiste su ocaso:

El imperio es una tendencia abierta. Nosotros lo definimos sobre la base de tres aproximaciones analíticas fundamentales: la primera toma en consideración la fenomenología de la globalización, la segunda se refiere a la crisis del Estado – nación, la tercera es la que sigue las transformaciones de la ontología social, esto es, del trabajo material, de la cooperación productiva y de la consiguiente constitución de un horizonte biopolítico (Negri, 2006 :15).

El Imperio de Negri y Hardt esta configurándose a través de una crisis permanente, la crítica de Bensaïd queda desactivada si consideramos que Marx desarrolló su texto cumbre, *El Capital*, en condiciones capitalistas que estaban muy lejos de su madurez. La crítica del francés en torno a los mecanismos imperialistas que aún se aplican a escala planetaria sería igualmente útil para un crítico de las proyecciones marxistas esbozadas en *El Capital* durante el Siglo XIX, pero incluso, si pasáramos eso por alto, Bensaïd no podría explicar el por qué no se han generado más guerras entre estados soberanos y nos limitamos a observar que en los últimos 25 años sólo ha habido conflictos que tienen más relación con el despliegue policial que el ejercicio militar clásico, es más, cuando se generan diferencias entre las potencias globales, suele ocurrir que uno de los involucrados se resta pero continúa de facto realizando acciones por la constitución del Imperio. Otro problema en el planteamiento de Bensaïd radica en su postulado relativo al desarrollo desigual y combinado, en él, el francés sostiene la dinámica de países oprimidos y países opresores, reduciendo a una perspectiva binaria y pueril un problema político que excede territorios. Hay un tercer mundo en el primer mundo y viceversa, prueba de ello es que uno de los empresarios más rico y exitoso del mundo es mexicano. Si bien hay resabios imperialistas en el comportamiento de las potencias centrales, su tendencia abierta es a la desactivación y trabajar desde una perspectiva de cooperación para expandir el mercado mundial, para ello, cuentan con la fuerza, los relatos mediático y el estado de excepción, esta realidad contemporánea difiere de la de comienzo de Siglo XX:

El imperialismo ha sido expansión de capitalismo nacionales, estructurados por sistemas de producción, de control y de soberanía totalmente tradicionales. Cuando la movilidad y la flexibilidad de los trabajadores, las migraciones internas e internacionales y la producción excedente de valor por parte de las multitudes entran en juego, las proyecciones imperialistas del Estado – nación, si éste se encuentra en dificultades, van al desastre (...) La crisis se presenta como falta de control de los acontecimientos productivos y políticos, puesto que éstos ya no pueden ser controlados: en el contexto biopolítico los acontecimientos son, de hecho, imprevisibles, recaídas inesperadas, insurgencias radicales (Negri, 2006: 97).

Con este planteamiento Negri no sólo explica la imposibilidad de conjugar biopolítica con imperialismo, sino que estabiliza además el por qué el estado de excepción es el único mecanismo jurídico para mantener en funcionamiento al actual orden supranacional, el que como bestia naciente, empuja, alimentándose de la crisis, para su desarrollo.

La bestia se llama control [Enter the snake]

El Imperio, relación política supranacional que lucha por su materialización, requiere para su estabilización conceptual un conjunto de advertencias adicionales que no han sido hechas hasta ahora producto del rodeo inverso que hemos realizando. Nuestro análisis del orden contemporáneo capaz de permitir la inactivación del derecho producto de una amenaza difuminada a través del relato mediático en la población mundial se debe a las circunstancias históricas que han permitido su despliegue. Entre los elementos centrales que consideramos digno de analizar se encuentra el avance de la técnica, y en particular, el explosivo desarrollo de las tecnologías mediáticas que no sólo han apuntado a mejorar la calidad de la experiencia audiovisual sino que han incorporado la instantaneidad como elemento estratégico en la investigación tecno-científica de su desarrollo. Un segundo elemento, estrechamente relacionado con eso tiene que ver con la noción de biopolítica, este concepto se refiere a la administración de la vida como objetivo político, este proceso sólo pudo haber sido llevado a cabo con la expansión de la técnica afín al modo capitalista de producción. Una población cada vez más numerosa ingresando masivamente al mercado mundial requiere de pautas de comportamiento social acordes al modo de existencia del que comienzan a formar parte, en ese sentido, no se trata sólo de imponer un determinado tipo de régimen sino de difuminar y desplegar la argumentación requerida para su reproducción, esto hace que los relatos liberados en la nube mediática tengan un carácter central, finalmente, todos estos elementos pueden insertarse en lo que Deleuze -realizando una lectura del trabajo foucaultiano- llama sociedades de control. Deleuze (1994) entiende a la sociedad de control como una nueva realidad en la que la tecnología, a través de innumerables *checkpoints*, comienza a cercar al sujeto social en circuitos de vapor virtual que acompañan su comportamiento social, si bien en la sociedad de control hay espacios abiertos sustantivamente distinto a los de las sociedades disciplinarias sujetas al modo fordista de producción, el control sistemático generado por la técnica habita la doble esfera de la sutileza y omnipresencia capaces de abarcar la totalidad que el modo anterior no podía realizar, en la actualidad, relatos fantásticos como el desarrollado en el filme estadounidense *Minority Report*, son un horizonte cada vez más cercano. En esta vorágine de la técnica el miedo y la seguridad atraviesan todo el cuerpo social, la justificación y explicación son así más importantes de lo que a primera vista parecen.

Para estabilizar los elementos que no han sido hasta el momento plenamente desarrollados en la presente investigación, realizaremos a continuación un análisis de las sociedades de control y su vínculo con el orden supranacional actual, tanto las sociedades de control como el imperio de Negri y Hardt se nutren del análisis biopolítico foucaultiano, el que deberemos estabilizar y vincular con los dispositivos de difusión/control de crisis contemporáneos entre los que destaca el despliegue de los relatos mediáticos, que sospechamos, son capaces de virtualizar una soberanía instrumental que tiene por objetivo de preservar el tránsito contemporáneo al Imperio.

La nueva bestia [We have no control]

Para comprender el tránsito que habitamos actualmente debemos girar la vista a los trabajos de Michel Foucault, sin embargo, hay una extraordinaria y muy útil síntesis generada por Gilles Deleuze que tiene características programáticas. En Posdata para las sociedades de control Deleuze anuncia el tránsito de una sociedad del encierro a una sociedad abierta pero sujeta a monitoreo permanente. Las características de la sociedad del encierro son para Deleuze los elementos que explicarían la actual crisis sistémica por la que atraviesan las poblaciones del mundo en la actualidad:

Foucault situó las sociedades disciplinarias en los siglos XVIII y XIX; estas sociedades alcanzan su apogeo a principios del XX, y proceden a la organización de los grandes espacios de encierro. El individuo no deja de pasar de un espacio cerrado a otro, cada uno con sus leyes: primero la familia, después la escuela (“acá ya no estás en tu casa”), después el cuartel (“acá ya no estás en la escuela”), después la fábrica, de tanto en tanto el hospital, y eventualmente la prisión, que es el lugar de encierro por excelencia (Deleuze, 1994: 01).

El encierro modular y el paso de una institución a otra se estarían agrietando debido al nuevo orden social que se estaría configurando, de una dinámica cerrada a una perspectiva abierta en la que el sujeto habitaría nuevos terrenos diferentes a los de la modernidad:

Estamos en una crisis generalizada de todos los lugares de encierro (...) Los ministros competentes no han dejado de anunciar reformas supuestamente necesarias. Reformar la escuela, reformar la industria, el hospital, el ejército, la prisión: pero todos saben que estas instituciones están terminadas, a más o menos corto plazo. Sólo se trata de administrar su agonía y de ocupar a la gente hasta la instalación de las nuevas fuerzas que están golpeando la puerta (Deleuze, 1994:01).

La fuerza que golpea la puerta es lo que Deleuze llama sociedad de control. Un nuevo tipo de estructura social que está marcada por el desarrollo de las más altas tecnologías que permiten tanto instantaneidad como presencia total en espacios abiertos. En palabras de Deleuze (1994:02) si los “encierros son moldes, módulos distintos (...) los controles son modulaciones, como un molde autodeformante que cambiaría continuamente, de un momento al otro, como un tamiz cuya malla cambiaría de un punto a otro”. Una constante fluctuación, movimiento ondulatorio que no encuentra fin, ya no existen procesos que llegan a destino, la constante es nunca detenerse, la circulación necesaria para la consolidación del régimen capitalista ha transmutado hacia los sujetos sociales que reproducen el régimen de existencia, he ahí el giro biopolítico de la estructura social, entre los elementos concretos que identifica Deleuze en la maquinaria productiva de la sociedad de control destacan tanto los salarios al mérito como la formación permanente:

(...) la fábrica era un cuerpo que llevaba a sus fuerzas interiores a un punto de equilibrio: lo más alto posible para la producción, lo más bajo posible para los salarios, pero, en una sociedad de control, la empresa ha reemplazado a la fábrica, y la empresa es un alma, un gas (...) la empresa se esfuerza más profundamente por imponer una modulación de cada salario, en estados de perpetua metaestabilidad que pasan por desafíos, concursos y coloquios extremadamente cómicos (...) La fábrica constituía a los individuos en cuerpos, por la doble ventaja del patrón que vigilaba a cada elemento en la masa, y de los sindicatos que movilizaban una masa de resistencia; pero la empresa no cesa de introducir una rivalidad inexplicable como sana emulación,

excelente motivación que opone a los individuos entre ellos y atraviesa a cada uno, dividiéndolo en sí mismo (Deleuze, 1994:04).

Al igual que con el Imperio de Negri y Hardt, la sociedad de control se expresa en la actualidad como tránsito, sin embargo, su materialización es inevitable y sus rasgos se hacen cada vez más claros, desde las cámaras de seguridad en las grandes urbes hasta el “dinero plástico”, que además de servir para realizar una transacción marca la ubicación del portador. Toda la realidad social entremezclada con esta nube tecnológica que permite el monitoreo constante de los sujetos, en ese sentido, el orden supranacional de Negri y Hardt sólo puede existir a través de los dispositivos de la realidad pujante:

La sociedad de control (...) debería entenderse como aquella sociedad en la cual los mecanismos de dominio se vuelven aún más <<democráticos>>, aún más inmanentes al campo social, y se distribuyen completamente por los cerebros y los cuerpos de los ciudadanos, de modo tal que los sujetos mismos interiorizan cada vez más las conductas de integración y exclusión social adecuadas para este dominio. El poder se ejerce ahora a través de maquinarias que organizan directamente los cerebros y los cuerpos con el propósito de llevarlos hacia un estado autónomo de alienación, de enajenación del sentido de la vida y del deseo de creatividad. En este sentido la sociedad de control podría caracterizarse por una intensificación y una generalización de los aparatos normalizadores del poder disciplinario que animan internamente nuestras prácticas comunes y cotidianas, pero, a diferencia de la disciplina, este control se extiende mucho más allá de los lugares estructurados de las instituciones sociales, a través de redes flexibles y fluctuantes (Hardt & Negri, 2002: 36).

Esta naturaleza biopolítica del nuevo paradigma de poder capaz de regular y administrar la vida social genera un nuevo tipo de sujeto distinto al anterior, no en vano, Deleuze hablaba de la mutación del topo disciplinario a la serpiente de control, de cuevas cerradas en las que de cuando en cuando se generaba un colapso que permitía salir al animal a la superficie a un espacio abierto en el que la serpiente debe de manera sistemática y constante pasar por diversos *checkpoints* que están profundamente vinculados con la vida social, un “afuera” de la sociedad de control es un “afuera” de toda socialización, no existe tal opción en la red abierta. Sólo en esta centralidad biopolítica es posible el despliegue del orden supranacional que se materializa ante nuestros ojos. Sin el ejercicio biopolítico y sin los dispositivos que configuran a la sociedad de control aún habitaríamos en un mundo convulsionado por las luchas inter-imperialistas, sin embargo, el empuje, expansión y auto-reproducción del capitalismo desembocó en este orden mundial que requiere para su existencia el dominio sobre los cuerpos a través de la producción y el consumo, en ese sentido, nos enfrentamos a una pregunta clave: si en la era del imperio la soberanía ha sido sistemáticamente socavada por el nuevo orden, al igual que la mayoría de las estructuras disciplinarias ¿en qué se sostiene la maquinaria imperial para su funcionamiento?

Ruido/Caos/Luces [T.C.O.B - Taking Care Of Business]

La cuestión de la legitimidad en el imperio difiere radicalmente de los mecanismos de construcción y ejercicio de soberanía que colmaron la modernidad. El orden supranacional que avanza en su materialización, opera a través de un tejido conectivo estructurado biopolíticamente que tiene por objetivo abarcar la totalidad del territorio global. Es en el mercado capitalista que el imperio encuentra su dispositivo fundamental de estabilización y viceversa, el orden actual requiere del ejercicio empresarial transnacional para la organización de los territorios:

Las empresas transnacionales distribuyen directamente la fuerza laboral en los diversos mercados, asignan funcionalmente los recursos y organizan jerárquicamente los diversos sectores de la población mundial. El complejo aparato que selecciona las inversiones y dirige las maniobras financieras y monetarias determina la nueva geografía del mercado mundial o, dicho de otro modo, la nueva estructuración biopolítica del mundo (Hardt & Negri, 2002: 43).

Esta nueva configuración imperial deja de manifiesto que la producción es más que generación de mercancías, en la era de la administración masiva de la vida y a través de dispositivos tecnológicos y costumbres acordes a la reproducción del modo de existencia, las organizaciones económicas que tienen por objetivo insertarse en el mercado mundial deben ser un elemento central en los comportamientos reguladores de las poblaciones.

Los grandes poderes industriales y financieros producen, entonces, no sólo mercancías, sino también subjetividades. Producen subjetividades que a su vez son agentes en el contexto político: producen necesidades, relaciones sociales, cuerpos y mentes, lo que equivale a decir que producen productores. En la esfera biopolítica, la vida debe trabajar para la producción y la producción, para la vida (Hardt & Negri, 2002: 43).

Si las transnacionales deben generar subjetividades para su subsistencia en el mercado y considerando los nexos inmateriales generados en la producción del lenguaje, la comunicación y lo simbólico, la industria de las comunicaciones tiene una importancia estratégica para el imperio. Importancia que atraviesa desde la declaración de la excepcionalidad jurídica y con ello las acciones policiales de pacificación, pasando por la esfera de la producción y el consumo. Los relatos mediáticos desplegados en la nube imperial tienen una importancia abrumadora en la configuración del nuevo orden:

El desarrollo de redes de comunicación tiene una relación orgánica con el advenimiento del nuevo orden mundial; es, en otras palabras, el efecto y la causa, el producto y el productor. La comunicación no sólo expresa, sino que también organiza el movimiento de la globalización (...) Expresa el movimiento y controla el sentido y la dirección de lo imaginario que se transmite a lo largo de esas conexiones comunicativas; en otras palabras, guía y canaliza lo imaginario dentro de la maquinaria comunicativa (Hardt & Negri, 2002: 44).

Los despliegues de la fuerza legítima requieren de los relatos mediáticos, pero ya no como algo exterior, sino como un complemento esencial en su articulación, la zona gris de indistinción que marca las acciones imperiales funciona como una convergencia caótica entre elementos jurídicos, acciones policiales, intervenciones morales y relatos mediáticos.

Las dos últimas funcionan como dispositivos de reconocimiento que abarcan tanto la acción de organizaciones humanitarias como reportajes noticiosos que dan a conocer los dramas que sufren las zonas de conflicto, este tipo de “intervención pasiva”, ha sido posible de ver en el conflicto que tiene la población kurda de Kobane con los miembros del Estado Islámico, la cobertura del horror del conflicto sólo puede desembocar en intervenciones imperiales realizadas por coaliciones internacional temporales que sólo guardan como objetivo estratégico la conservación y profundización del tránsito al modelo supranacional esbozado por Negri y Hardt.

Para indagar en la difuminación de los relatos mediático capaces de justificar la excepcionalidad jurídica y el despliegue de la fuerza es necesario comprender el cómo se produce lo que Miquel Rodrigo llama el acontecimiento. Rodrigo sostiene en *La construcción de la noticia* que “los acontecimientos estarían formados por aquellos elementos exteriores al sujeto a partir de los cuales este mismo va a reconocer, a construir, el acontecimiento” (Rodrigo: 1993, 62). Del planteamiento del teórico de las comunicaciones se desprende que son los sujetos los que le dan sentido al acontecimiento, en otras palabras, son ellos los que lo validan como tal. Una relación inclusiva en la que los conocimientos y percepciones de un sujeto aplicadas a elementos externos configuran un suceso noticioso. El acontecimiento es en todo momento una construcción social y en ese sentido se ancla en la experiencia material del sujeto, desde ahí es posible sostener que la producción noticiosa es una variante biopolítica concreta del orden imperial.

Esporas de miedo [Death is in the air]

Llegados a este punto debemos preguntarnos qué elementos configuran un suceso noticioso, si sostenemos que para que un acontecimiento sea noticia requiere de cierta trascendencia social, debemos ante todo estabilizar los parámetros de dicho fenómeno. En la época del Imperio la trascendencia social se vincula principalmente con las amenazas bélicas que se articulan como resistencias o disidencias al orden supranacional naciente, si bien es cierto que es una de las tantas facetas de la trascendencia social, es la que nos convoca, y por lo tanto, nos centraremos en ella para analizar los relatos mediáticos que circulan como esporas de información sobre el territorio global.

Una de las características más importantes de la sociedad de control tiene estrecho vínculo con fenómenos tecnológicos como la instantaneidad y el alcance, Rodrigo (1993, 68) sostiene que la sociedad contemporánea “se podría definir como una sociedad <<acontecedora>>”, afirmando que tanto los tipos como la cantidad de acontecimientos se ha multiplicado, podríamos agregar que esto sucede conforme la expansión imperial avanza, por un lado, la rapidez de la información genera un efecto espacial y por otro provoca una diversificación sistemática de corte expansivo, aunque, debemos tener cuidado

porque esta infinidad de relatos se pliegan a ciertos acontecimientos estratégicos para el funcionamiento del imperio, un ejemplo de esto, es la cobertura que se ha dado tanto al atentado de los Tsarnaev como a las ejecuciones realizadas por el Estado Islámico, las que gozan de cobertura infinitamente más amplia que los ajusticiamientos entre carteles de narcotráfico realizados en el norte de México. Acá podemos vislumbrar de manera concisa que existen objetivos primarios en la configuración del imperio y que ciertos fenómenos colocan en alerta al orden supranacional naciente en un nivel superior. Nos referimos al nivel que permite la declaración del estado de excepción y con el despliegue de las fuerzas de seguridad.

El “ojo electrónico” generado por el extraordinario avance de la técnica permite, como bien sostiene Rodrigo, “dilucidar lo que no pudimos ver en la realidad”. Esto hace que los *mass media* aproximen a los sujetos de maneras particulares a los acontecimientos, como bien dice el teórico de las comunicaciones: “nos aproxima a los hechos de una forma nueva, más <<real>>” (Rodrigo, 1993: 70); esta forma <<real>> también se expresa en archivos documentales, la nube retiene absolutamente todo, es cosa que la información llegue a la web, haciendo posible el consumo repetitivo. Ejemplo de esto fue el despliegue mediático en torno a los atentados del WTC el 11 de septiembre del 2001, la “barbarie” puede ser expuesta sin cesar generando con ello una difuminación de la amenaza que a través del despliegue ininterrumpido logra instalarse en la rutina de los sujetos productores, la intensidad de esa instalación es discutible y varía de sujeto en sujeto pero es incuestionable que se posiciona a lo largo y ancho de la población, en ese sentido, Rodrigo identifica una arista clave del fenómeno:

(...) se establece en el público la sensación de participación en el acontecimiento. Se produce una participación afectiva. Sin embargo, de hecho, es una participación alienada, ajena al acontecimiento en sí (Rodrigo, 1993: 70).

Esta sensación de proximidad y participación no responde en la actualidad a límites topográficos, tiene estrecha relación con el imaginario imperial, conflictos latentes sólo pueden ser reinterpretados alimentándose del imaginario colectivo, un caso a considerar fue la expulsión de una mujer africana del transporte público italiano por ser una posible portadora de ébola, el relato mediático de corte imperial destroza las distancias de antaño. Rodrigo establece la distinción clave entre acontecimiento y noticia necesaria para comprender el proceso de difuminación del relato mediático, el teórico de la comunicación sostiene que mientras el acontecimiento “es un fenómeno de generación del sistema” (Rodrigo, 1993, 71), la noticia “es un mensaje emitido”, esto quiere decir que no necesariamente un acontecimiento va a ser noticia, para ello, debe pasar por el “procesamiento institucional de la información”. Este proceso es llevado a cabo por los *mass media* y como bien sostiene Rodrigo (1993, 72):

(...) el azar del ecosistema es un elemento esencial del acontecimiento; sin embargo, frente a este azar imprevisto el sistema controla o encauza el acontecimiento.

Frente a la pregunta requerida en torno al cómo controla el acontecimiento los mass media, el ejercicio de fuerza imperial salta a la visa:

(...) el sistema impone su determinismo sobre el acontecimiento del ecosistema en la construcción de la noticia. La noticia es producto de la mediación de la institución comunicativa (Rodrigo, 1993: 72).

Es importante identificar a la mediación como una práctica que impone límites a la representación a través de una estructura jerárquica. Los dispositivos comunicacionales establecen con claridad los límites, sin embargo, hay que tener cuidado con las lógicas deterministas relacionadas con las grandes conspiraciones. Hay veces en las que acontecimientos y relatos paralelos logran imponerse al sistema, un ejemplo de esto, fue la increíble transmutación que sufrió el tratamiento de la información en torno a los dos jóvenes nigerianos que asesinaron al soldado británico, de sólidas declaraciones condenando la acción terrorista por parte de las autoridades inglesas se pasó a identificar al acto como una acción criminal sin organización y de carácter azarístico, en ese sentido, las lógicas del mercado y la retención de la audiencia serán siempre un factor estratégico al momento del tratamiento de la noticia, este fenómeno es algo que saben y manejan las élites imperiales y es por lo mismo, que la “soberanía” imperial siempre es corroborada *a posteriori* en pos de los resultados obtenidos de una determinada acción bélica realizada por las fuerzas de seguridad.

Frente a esta dinámica de expansión y difuminación de los relatos mediáticos el orden imperial goza de buena salud en su metaestabilidad, esto se debe a que por un lado la corroboración *a posteriori* de la soberanía imperial permite administrar lo imprevisible y por otro lado puede soportar acontecimientos profundamente desestabilizadores ya que la relación entre excepcionalidad jurídica y fuerzas de seguridad permite habitar la crisis constante, en ese sentido, el imperio requiere de acontecimientos caóticos para el robustecimiento de su materialización. Esto nos lleva a sostener que la transmutación radical del orden generada producto del tránsito del imperialismo al imperio apunta a la generación de un sistema que se nutre de lo imprevisible, ya que esto levanta los relatos de amenaza, unifica a las poblaciones del mundo bajo el miedo y activa la industria armamentística. La crisis es dinero y el dinero es el motor imperial. La comunicabilidad del acontecimiento se rige estrictamente por estos principios imperiales, además de todos los relativos a la esfera de la seducción y el consumo. La doble esfera del capital queda así develada por el orden contemporáneo, sin embargo, es clave estabilizar aún más la noción de acontecimiento, Rodrigo (1993: 78) profundiza en este problema cuando sostiene que “la disyuntiva es si la realidad extraordinaria pasa a ser acontecimiento o si lo que se da es un hecho presentado de forma extraordinaria como acontecimiento”.

¡Bum! [Broadcasting the world]

Si el acontecimiento es realidad extraordinaria o construcción mediática no es difícil de responder, Rodrigo (1993: 79) es enfático al sostener que “los mass media son los que crean los acontecimiento periodísticos”, ya sea a través de la publicidad o los niveles de cobertura, para que un acontecimiento sea noticia requiere de la difuminación mediática, sin embargo, esto no quita que hayan acontecimientos que desborden la estructura:

Cabría pensar que los acontecimientos periodísticos pueden ser creados y destruidos por los mass media. Sin embargo, en un sistema en el cual los mass media, o al menos algunos de ellos, no están bajo el control directo de un único poder político, los mass media no pueden destruir todos los acontecimientos. Hay acontecimientos que se imponen al propio sistema de comunicación institucionalizada al tener unas características determinadas (Rodrigo, 1993. 79).

Este tipo de acontecimientos que son convertidos en noticias y difuminados a través de los relatos mediáticos cuentan con la implicación de las audiencias. Los destinatarios sienten necesidad de saber sobre el acontecimiento en cuestión, por lo general, en el caso de las acciones terroristas se genera lo que Rodrigo (1993: 80) llama una implicación directa y no personal, es decir, que “afecta directamente de forma emotiva o ideológica, pero no tiene una incidencia relevante en la vida cotidiana de la persona”.

La percepción se vuelve aquí central para completar nuestro análisis, como bien recuerda Rodrigo (1993: 81) “podemos establecer que algunos ciudadanos perciben algunos temas como más importantes que otros”. Los factores que determinan la jerarquización de los temas guardan relación con la implicación de los sujetos con el acontecimiento. A mayor cantidad de sujetos implicados, mayor importancia tendrá el acontecimiento – noticia, en ese sentido, cualquier información que despliegue relatos mediáticos en la población respecto a alguna amenaza que altere su régimen de existencia cobra centralidad de carácter estratégico, desde aquí, podemos sostener que no es necesario recurrir a argumentos extremadamente complejos para comprender el funcionamiento de los relatos mediáticos y su impacto en la estructura imperial. El imperio despliega la excepcionalidad a todo nivel para empujar su materialización, en ese sentido, los relatos mediáticos son una variante de este estado de cosas, eso sí, una variante de carácter central que atraviesa todos los pliegues del nuevo orden supranacional, ya que opera como un potente esparsor de legitimidad de la violencia imperial a través de la difuminación de la amenaza capaz de asegurar la cohesión social en la era de la crisis generalizada y el derrumbe de las estructuras soberanas. El puro procedimiento securitario basta para neutralizar la amenaza y esta última es por sí sola capaz de calmar a las bestias frente a la siempre latente posibilidad de la destrucción total. El imperio es crisis y violencia policial, pero es también relatos legitimantes y administración de la vida. El imperio es, en definitiva, el rostro supranacional de la sociedad de control en la era del capitalismo cognitivo.

El nido de la serpiente: una aproximación metodológica

En base a los planteamientos desarrollados en el marco teórico, podemos resumir nuestro problema de la siguiente manera: para la justificación del despliegue de las fuerzas de seguridad a escala planetaria, los dispositivos mediáticos producen relatos sobre un tipo de experiencia social de amenaza latente anclados principalmente en la categoría de “terrorismo”. En esta sensación colectiva se funda un estado de necesidad difuminado por los relatos mediáticos en la población, necesidad que consiste en la suspensión del orden jurídico vigente como único medio efectivo para responder a la amenaza. De esta forma, la declaración del estado de excepción se constituye, en la práctica, en una técnica de gobierno en el régimen biopolítico contemporáneo al que identificamos como sociedad de control.

Los relatos producidos y desplegados por el dispositivo mediático presentan ciertas características estructurales, las que, más allá del estatuto de representación que instituyan (independientemente del contrato informativo o ficcional que establezcan con sus públicos), dejan entrever algunos principios de construcción comunes que los atraviesan y configuran. Los principios a los que nos referimos son:

1.a. *Configuración de la amenaza abstracta*: El enemigo ya no es una organización concreta que cuenta con una determinada orgánica -aunque existan formalmente menciones a organizaciones dentro de los relatos mediáticos. Este tipo de estructuras siempre quedan, a nivel de relato, supeditadas a una categoría líquida como es <<terrorismo>>. Esta condición abstracta permite vaciar y colmar de contenido de manera sistemática al concepto, haciéndolo maleable pero a su vez constante y sujeto a una determinada regularidad, la que es posible de apreciar en tanto enemigo de las estructuras del orden contemporáneo.

1.b. *Aglutinación de las fuerzas bélicas y represivas bajo la noción de <<seguridad>>*: Las fuerzas militares y policiales ya no responden necesariamente a dinámicas jurídico-constitucionales ancladas en los principios engendrados por la soberanía. Su objetivo primario ha transmutado en la desactivación y neutralización de cualquier amenaza que atente contra el orden contemporáneo. Con esto, los agentes de seguridad ya no limitan sus márgenes de acción ni a territorios específicos ni a una ley en particular, aplicando el principio activo de la prevención.

1.c. *Apelación a los valores <<fundamentales>>*: Sin importar el contexto o las relaciones políticas que generaron la situación de amenaza, ésta es siempre interpretada como una perturbación del orden social que es abordada desde una perspectiva pre-política. Es el <<terrorismo>> enfrentando a los valores universales con poder de cohesión tales como la

libertad, la justicia y la paz. Los ribetes mitológicos expresados en este despliegue de los relatos mediáticos permiten el abandono radical de cualquier visualización de los enemigos del orden contemporáneo.

1.d. *Construcción del <<enemigo total>>*: La apelación a valores fundamentales desde un prisma pre-político permite construir la figura de un enemigo irracional, brutal y bárbaro, en otras palabras, un sujeto que es síntesis del mal. Esto nos lleva a inferir que cualquier mecanismo, tanto para su detección como neutralización, cobra validez dado el grado de peligrosidad de la amenaza a la que se enfrenta el orden contemporáneo. Esta articulación construye la sensación de que frente a un enemigo de este calibre “todo vale”, lo que incluye la declaración del estado de excepción y con ello las detenciones ilegales, la tortura y las ejecuciones sumarias.

1.e. *Vínculo angustioso entre la población y la noción de amenaza desplegada a través de los relatos mediáticos*: Frente a la presencia de un “enemigo total” y aunque un enorme sector de la población no haya sido directamente afectada por la amenaza, adquiere un carácter estratégico la continuidad de la sensación de peligro a través de la “participación afectiva” frente al acontecimiento noticioso. Sólo a través de la “participación afectiva” desplegada masivamente en la población es posible la declaración del estado de excepción y todo el accionar bélico que ello implica.

El objetivo de nuestra tesis es verificar la presencia de estos elementos de construcción común y de carácter estructural en relatos sobre el terrorismo de diversa naturaleza, los que han sido producidos y difuminados por el dispositivo mediático. Desde una perspectiva netamente operativa sostenemos que para lograr nuestro objetivo es necesario corroborar:

a) que los relatos generados en el dispositivo mediático producen la experiencia social de amenaza frente al problema terrorista.

b) que los relatos generados en el dispositivo mediático legitiman la declaración del estado de excepción y el despliegue de la fuerzas de seguridad para la erradicación de la amenaza.

Para corroborar estos planteamientos desarrollaremos una estrategia inspirada en los métodos de análisis socio-semiótico que toman como eje los postulados de Eliseo Verón en *La semiosis social*. La principal tesis de este método de interpretación sostiene que la realidad social es una construcción discursiva y, por lo tanto, es posible establecer paralelos y correspondencias entre las estructuras discursivas y las estructuras sociales - es por esto que- al analizar las características de los relatos producidos y difuminados a través del dispositivo mediático, podremos comprender parte de los rasgos de la estructura social

subyacente en la narrativa sobre el terrorismo. Verón (1993: 125) entiende el estudio de la semiosis como “el estudio de los fenómenos sociales en tanto procesos de producción de sentido”, desde ahí, el teórico de las comunicaciones establece dos principios claves para nuestro análisis metodológico:

a) Toda producción de sentido es necesariamente social: no se puede describir ni explicar satisfactoriamente un procesos significante, sin explicar sus condiciones sociales productivas.

b) Todo fenómeno social es, en una de sus dimensiones constitutivas, un procesos de producción de sentido, cualquiera que fuere el nivel de análisis (Verón, 1993: 125).

Este doble anclaje que realiza Verón vinculando el sentido en lo social y lo social en el sentido permite establecer que la producción de sentido tiene un efecto material, consecuencias concretas, desde ahí, es posible entender que tanto las películas como las coberturas de prensa a analizar en la presente investigación sean entendidas como fragmentos de la semiosis, como un fragmento espacio-temporal de sentido capaz de reflejar tanto procesos como acontecimientos sociales, como bien sostiene Verón (1993: 127 - 127):

Toda producción de sentido, en efecto, tiene una manifestación material. Esta materialidad del sentido define la condición esencial, el punto de partida necesario de todo estudio empírico de la producción de sentido. Siempre partimos de “paquetes” de materias sensible investidas de sentido que son productos; con otras palabras, partimos siempre de configuraciones de sentido identificadas sobre un soporte material que son fragmentos de la semiosis. Cualquiera que fuere el soporte material, lo que llamamos discurso o un conjunto discursivo no es otra cosa que una configuración espacio - temporal de sentido.

Otro factor que nos aproxima al método socio-semiótico es el espacio topográfico que dicho método le atribuye al objeto de estudio, ya que con lucidez rompe la dinámica del adentro-afuera, cuestionamiento que ha estado presente a lo largo de todo nuestro marco teórico:

Los “objetos” que interesan al análisis de los discursos no están (...) “en” los discursos; tampoco están “fuera” de ellos, en alguna parte de la “realidad social objetiva”. Son sistemas de relaciones: sistemas de relaciones que todo producto significante mantiene con sus condiciones de generación por una parte, y con sus efectos por la otra (Verón, 1993: 128).

Con este planteamiento Verón es capaz de graficar el juego de fuerzas y movimientos necesarios para que se configure un “producto”, esta perspectiva nos hace trabajar desde un prisma complejo que permite en última instancia evaluar a cabalidad las dinámicas presenten tanto en el tratamiento informativo de un atentado terrorista como el plot de un filme que tiene por eje argumental la amenaza permanente. Es esta visibilización del juego relacional lo que nos permite analizar conjuntamente dos tipos de productos de naturaleza distinta, y así, verificar lo planteado en el marco teórico.

Los cinco características estructurales que posee el relato mediático serán operativizadas y transcritas en categorías de análisis, dichas categorías pueden ser observadas en las siguientes dimensiones:

2.a. *Abstracción y despersonalización de la amenaza*: La amenaza terrorista ya no se comporta como una orgánica que responde a una estructura clásica como es el partido – ejército. Responde más bien a una dinámica que mezcla anonimato e infiltración, en ese sentido, la amenaza ocupa un espacio gris el cual es difícil de categorizar, si en las construcciones informativas esta despersonalización alcanza su cúspide con la noción de lobo solitario, su equivalente producido en los plots de películas consiste en el desconocimiento del paradero del terrorista y sus márgenes de acción. Las categorías de análisis que buscarán verificar el punto 2.a. son las siguientes.

2.a.I. *Localización del terrorista*: Una presunción corriente de los relatos mediáticos parece ser que el terrorista está siempre presente o puede ser cualquiera. Al no estar en ningún lugar puede formar parte de cualquier círculo sin necesariamente levantar sospechas.

2.a.II. *Identificación del terrorista*: Otro rasgo relevante sería la dificultad para identificar al terrorista y determinar su condición de amigo, enemigo, aliado o adversario. El terrorista es un conspirador, un maestro del engaño. Al querer destruir un entorno al que habita, debe ser capaz de no levantar sospechas, para ello, debe tener un comportamiento doble.

2.b. *Indistinción de las fuerzas armadas y de orden aglutinadas bajo la categoría de fuerzas de seguridad*: Frente a la amenaza abstracta el orden articula fuerzas que tienen por objetivo su neutralización, estas son equipos que operan bajo el amparo del estado de excepción, sus principales objetivos son tanto la prevención como la neutralización de la amenaza. La seguridad implica un principio activo que rompe con las dinámicas modernas de la defensa. La categoría de análisis que buscarán verificar su despliegue es:

2.b.I. *Marco de acción de las fuerzas que combaten al terrorismo*: La categoría busca establecer los ámbitos de acción del relato mediático, y sus respectivas justificaciones. Al suponer que las fuerzas de seguridad se rigen por principios trascendentales y no limitan su accionar a un determinado marco jurídico, el principio activo condensado en la noción de seguridad haría que el accionar de las fuerzas de prevención y neutralización choquen muchas veces con los marcos jurídicos locales. Su sustento, entonces, está amparado en principios pre-políticos.

2.c. Despliegue de relatos morales y justificaciones de carácter trascendental: Cuando hablamos de terrorista, hablamos de un sujeto que utiliza al terror como ejercicio para la realización de algún propósito, en la actualidad, el término terrorista se utiliza para los sujetos y organizaciones que rechazan el orden supranacional, ya que éste se levanta en nombre de la paz, la justicia y la libertad. Si el orden actual es portador de todos esos estandartes sus enemigos no pueden ser sino portadores de lo opuesto, estos ribetes mitológicos en la construcción de los relatos serán verificados a través de las siguientes categorías de análisis:

2.c.I. Caracterización moral del terrorista: Presumimos que en la mayor parte de los dispositivos mediáticos, el terrorista es presentado como el portador de la amenaza que encarna el mal. El enemigo del orden es un sujeto malvado, traiciona a su entorno, es frío, cruel, calculador y mentiroso, no hay nada que pueda apartarlo de su objetivo y este último siempre se manifiesta como el aplicarle un daño a los portadores del bien y la paz.

2.c.II. Categorización moral de las fuerzas de seguridad: Las fuerzas de seguridad tienen por objetivo acabar con el mal sin importar lo que hagan para su neutralización. El agente de seguridad tiene por objetivo preservar el orden, todo lo que él haga está justificado si logra dismantelar la amenaza. Su objetivo es defender a la población y eso lo transforma en la encarnación del bien, no importa los medios que utilice, él estará del lado correcto en tanto logre su objetivo.

2.d. Eficacia de la declaración o aplicación del estado de excepción: El estado de excepción se justifica en términos pragmáticos, por su éxito o fracaso en la detección de una amenaza. Si la suspensión de derechos salvó vidas humanas es suficiente para su validación como técnica de gobierno. Intentaremos corroborar este postulado a través de las siguientes categorías de análisis:

2.d.I. Cursos de acción de acción posibles: Presumimos que, al hacer frente a la <<amenaza>> se presentan distintos cursos de acción posibles que son descartados como inviables. Así, la estructura argumental del relato mediático que justifica al estado de excepción es el único mecanismo capaz de frenar la amenaza terrorista. Frente a una amenaza de alto impacto como un ataque terrorista, una medida tan excepcional como el estado de excepción se vuelve necesaria para la preservación de la paz.

2.e. Vinculación afectiva del público con la amenaza: La producción, difuminación y reiteración de los relatos de amenaza esparce la presencia de un peligro latente, esta sensación tiende a provocar que las poblaciones se aproximen a los patrones desplegados por el orden contemporáneo exigiendo su restitución.

2.e.I. *Localización del peligro potencial*: De manera análoga a la categoría 2.a.I, si el terrorista puede ser cualquiera, entonces la amenaza puede estar potencialmente en todos lados. La amenaza, al estar siempre latente, puede afectar a cualquier miembro de la población, ya sea a través de explosiones, disparos o cualquier otra variable, el peligro siempre está ahí y cualquier miembro de la sociedad bajo ataque puede ser una víctima. Los relatos mediáticos, bajo formas retóricas como el “nadie está a salvo”, difuminarían y masificarían esta noción de amenaza permanente.

La presencia de estas categorías en los relatos mediáticos observados será revisada en los distintos casos seleccionados y luego analizadas comparativamente. Es de particular importancia corroborar que la estructura subyacente del relato mediático sobre terrorismo es el mismo en las narrativas ficcionales y en las informativas. Tal correspondencia demostraría que el dispositivo mediático opera como globalidad al momento de narrar e interpretar a la “amenaza terrorista”.

Especificación de los objetos de estudio

Los casos a analizar deben estar en consonancia con nuestro problema teórico y, en ese sentido, abordaremos dos series de casos formalmente distintas, que nos permitan corroborar la presencia de la estructura subyacente que hemos propuesto para la producción de relatos mediáticos sobre terrorismo. Los casos son significativos porque guardan consonancia con nuestro marco teórico, en ese sentido, son casos que exacerban la noción de amenaza permanente capaz de justificar el despliegue de las fuerzas de seguridad a través de la excepcionalidad jurídica, la difuminación de relatos que invocan un peligro más allá de toda racionalidad que justifican cualquier ejercicio de violencia por parte del orden *biopolítico* para su conservación.

La primera serie es de películas, los que, caracterizadas como ficcionales y con el principal objetivo de entretener a la población, cuentan con amplia difusión, sobre todo si proceden de la industria cultural hegemónica, la originaria de los Estados Unidos. Estos films cuentan con difusión planetaria, eso nos interesa de manera particularmente poderosa, sobre todo porque en nuestro marco teórico sostenemos el tránsito hacia un régimen supranacional, en ese sentido, el alcance de estas películas guarda relación con sus éxitos de taquilla y permanencia en las carteleras. Otro elemento a considerar son sus fechas de emisión, si bien sabemos que existió un tabú con relación a los ataques de las torres gemelas hasta el año 2006 en la industria cultural estadounidense, la absorción del tema a través de *World Trade Center* dirigida por Oliver Stone y producida por Paramount Pictures y *United 93* dirigida por Paul Greengrass y producida por Universal Studios abrió un amplio espectro de producciones en las cuales no necesariamente se abordaba el ataque del 11-S sino que tenían como plot la problemática de la amenaza permanente y el estado de

excepción, un caso emblemático fue la última parte de la trilogía de Christopher Nolan, *The Dark Knight Rises*, en la que el terrorista Bane toma el control de Gotham y aplica un estado de excepción de facto en el cual busca purgar sistemáticamente a los defensores del orden existente.

En base a lo anteriormente mencionado han surgido para la selección de los films a analizar 4 criterios. El primero guarda relación con la fecha de producción de las películas, ya que tomaremos como hito la absorción del ataque al WTC por parte de la industria cultural, esto porque se podría considerar clave el primer ataque en suelo estadounidense como la verificación de que la amenaza es una posibilidad real. El segundo guarda relación con el país de origen, esto porque, Estados Unidos es el principal impulsor del orden supranacional, tanto su política de coaliciones como sus intervenciones de carácter policial buscan reestructurar el mapa en pos de la configuración de un nuevo orden, en ese sentido, las producciones estadounidenses están profundamente permeadas por estas perspectivas de cambio. Un tercer factor importante es la capacidad de difusión, las producciones a analizar no sólo son filmes de pantalla grande, son también producciones con difusión planetaria, las que difuminan una determinada perspectiva de mundo, su éxito se ve reflejado tanto por sus taquillas como por las ganancias que generan a las productoras. El cuarto y más relevante criterio tiene que ver con los plots de las películas, éstos abordarán el problema de la amenaza permanente y el despliegue de las fuerzas de seguridad, esto porque sólo desde aquí podremos observar los principios que están siendo difuminados a escala planetaria en torno a estas problemáticas, en resumen, los cuatro criterios de selección de los films son:

- **Producciones que sean posteriores al año 2006**
- **Películas producidas por la industria cultural estadounidense**
- **Producciones para pantalla grande**
- **Películas que tengan como *plot* central el problema de la amenaza y el despliegue de su erradicación**

La segunda serie es de coberturas noticiosas. Consideramos clave para nuestros planteamientos teóricos analizar la cobertura noticiosa del ataque realizados por los hermanos Tsarnaev en Boston el 15 de abril de 2013, este evento puede ser considerado el último ataque que va hasta la fecha dentro de suelo estadounidense, otro factor a considerar es que fue realizado por dos hermanos estadounidenses de origen checheno, por lo tanto, saca a flote el problema de la amenaza permanente y el hecho de que nadie está a salvo y que el terrorista puede estar incluso dentro del territorio atacado, la lógica del enemigo interno y el lobo solitario cobran relevancia y despliegan una sensación de amenaza permanente, en ese sentido, el caso Tsarnaev se ajusta bien a nuestros criterios de análisis.

El segundo principio de selección guarda relación con las fechas de las emisiones noticiosas, nos interesa abarcar las dos semanas posteriores al evento, esto porque en ese lapso ya existen análisis y reportajes en profundidad en los que es posible develar nuestras categorías de estudio. Un tercer elemento es el criterio de selección de las cadenas informativas, utilizaremos BBC y CNN debido a su prestigio, alcance global y capacidad de difusión, finalmente abordaremos el problema de la extensión de las informaciones publicadas. Utilizaremos los reportajes y notas que cuenten con más de 800 caracteres, esto porque en esa extensión consideramos que se pueden desarrollar ideas que vayan más allá de la pura entrega de datos, permitiéndonos analizar y evaluar la presencia de nuestras categorías de análisis en el texto. En resumen, los cuatro criterios de selección son:

- **Noticias relacionadas al ataque de Boston del 15 de abril del 2013**
- **Fecha de emisión entre el 15 y el 30 de abril del 2013**
- **Noticias extraídas de la BBC [<http://www.bbc.co.uk/mundo>] y CNN [<http://cnnespanol.cnn.com/>]**
- **Extensión igual o superior a los 800 caracteres**

A través de estos criterios de selección podremos dar paso a la recolección del material para la realización del corpus metodológico, sin embargo, dada la gran cantidad de producciones que tienen como eje el problema de la amenaza terrorista, procederemos a seleccionar 4 filmes de diversos géneros, los que nos permitirán verificar nuestros planteamientos, en el caso de los noticias, escogeremos los reportajes que se acoplen a los requerimientos especificados.

Selección de films

En base a los criterios de selección desarrollados hemos pre-seleccionado 37 producciones, de este número escogeremos 4 películas, las que dejan de manifiesto de manera más gráfica nuestras 7 categorías de análisis, es decir, son películas que tienen un espesor y un enlace coincidente con nuestra tesis de trabajo, y que a través de su despliegue, presumen operar como un discurso que reafirma el modelo de existencia y el contexto político contemporáneo. Las películas seleccionadas son:

Traitor [Traidor]

Año: 2008

Director: Jeffrey Nachmanof

Producción: Crescendo Productions / Mandeville Films / Overture Films

Sinopsis: El agente del FBI Roy Clayton (Guy Pearce) dirige una investigación sobre una organización terrorista cuyo cabecilla parece ser un agente de las fuerzas de seguridad. Clayton buscará pistas y pruebas para descubrir si el agente es un traidor o un infiltrado en la organización.

Unthinkable [Amenazados]

Año: 2010

Director: Gregor Jordan

Producción: ChubbCo Film / Senator Entertainment Co / Lleju Productions

Sinopsis: Intenso interrogatorio por parte de un agente del FBI a un sospechoso de terrorismo para que confiese la ubicación de tres conjuntos de armas nucleares preparadas para detonar en los EE.UU.

The Dark Knight Rises [El caballero de la noche asciende]

Año: 2012

Director: Christopher Nolan

Producción: DC Entertainment / Legendary Pictures / Warner Bros. Pictures

Sinopsis: Hace ocho años que Batman desapareció, dejando de ser un héroe para convertirse en un fugitivo. Al asumir la culpa por la muerte del fiscal del distrito Harvey Dent, el Caballero Oscuro decidió sacrificarlo todo por lo que consideraba, al igual que el Comisario Gordon, un bien mayor. La mentira funciona durante un tiempo, ya que la actividad criminal de la ciudad de Gotham se ve aplacada gracias a la dura Ley Dent, pero todo cambia con la llegada de una astuta gata ladrona que pretende llevar a cabo un misterioso plan, sin embargo, mucho más peligrosa es la aparición en escena de Bane, un terrorista enmascarado cuyos despiadados planes obligan a Bruce a regresar de su voluntario exilio.

White House Down [Asalto al poder]

Año: 2013

Director: Roland Emmerich

Producción: Columbia Pictures / Iron HORSE Entertainment / Mythology Entertainment

Sinopsis: John Cale, un policía del Capitolio, ve rechazada su petición de entrar en el Servicio Secreto para proteger al Presidente de los Estados Unidos, James Sawyer. Para no decepcionar a su hija, la lleva a hacer un tour por la Casa Blanca. En ese momento, un comando paramilitar fuertemente armado asalta el edificio. Con el Gobierno de la nación sumido en el caos, Cale intentará salvar al Presidente, a su hija y al país.

Selección de coberturas noticiosas

En base a las especificaciones realizadas escogeremos 4 noticias de las webs en español de CNN y BBC, 2 de cada medio sobre el atentado de Boston, en las que habrá particular énfasis en los perpetradores de los atentados y la respuesta de las fuerzas de seguridad. Las noticias seleccionadas son:

“Boston: cinco claves sobre la investigación” [21.04.2013 - BBC]

URL:

http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/04/130421_boston_explosiones_investigacion_preguntas_men

“La pesadilla de los lobos solitarios en la lucha antiterrorista” [26.04.2013 - BBC]

URL:

http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/04/130425_eeuu_boston_ataques_bomba_tsarnaev_lobos_solitarios_jg

“Dzhokar Tsarnaev, sospechoso del atentado en Boston se comunica por escrito” [22.04.2013 - CNN]

“De la vida estudiantil a la cárcel, la nueva rutina de Dzhokar Tsarnaev” [29.04.2013]

Análisis de los films

Traitor del 2008, dirigida por Jeffrey Nachmanoff.

“Eres un héroe Samir.”

Agente Clayton

Traitor es un thriller en el que Samir Horn (Don Cheadle) habita una zona gris de indistinción entre el terrorista y el agente de seguridad, esto producto de su condición de infiltrado bajo códigos ultrasecretos (nadie salvo su superior directo sabe que pertenece a las fuerzas de seguridad) en una célula terrorista para la que realiza un conjunto de acciones militares para poder acceder a las esferas más altas de la organización criminal. Samir es investigado por el agente Roy Clayton (Guy Pearce). , Clayton, al igual que Horn, es un hombre de fe que se rige por una síntesis entre derecho y fe que le otorga convicción y entrega en su labor previniendo ataques terroristas contra su país y su esfera de influencia.

Para poder ganar la confianza de los islamistas Samir se hace encarcelar en una prisión yemenita para acceder a una de las cabezas de un grupo radical islámico que busca atacar a los Estados Unidos, su labor desconocida para el FBI, hará que el agente antiterrorista Clayton lo busque por todo el globo y con ello pueda acceder a pistas que lo acerquen a la célula que busca atacar a los Estados Unidos. Los agentes, marcados por una devoción a sus respectivas religiones operan desde extremos opuestos de la legalidad, Samir opera en las sombras y al infiltración, llegando en momentos a no saber cuál es su auténtico bando, mientras que Clayton opera desde la legalidad formal, a través de la que investiga a sospechosos de terrorismo. La amenaza inevitable requiere que ambos agentes desplieguen todas sus energías para su erradicación, sin importar el espacio que ocupen en torno a la legalidad, es necesario hacer notar que es Samir el que finalmente da fin a la amenaza y no Clayton.

El film contó con un presupuesto de 22 millones de dólares y se utilizaron locaciones de Marruecos, Francia, Canadá y Estados Unidos para su realización.

**Localización del terrorista:* Traitor es básicamente un seguimiento de las acciones de Samir Horn, las que lo sitúan en diversas partes del globo tanto vendiendo como desarrollando explosivos para la realización de atentados, sin embargo, su accionar es problemático porque en todo momento se muestra como un hombre correcto, solidario y devoto de Dios. A nivel de guión uno de los objetivos del film es generar proximidad entre

la audiencia y Samir, el que ya avanzada la película se sabe que es un agente encubierto en la lucha anti-terrorista lo que termina por suprimir cualquier elemento contradictorio de su comportamiento. Samir siempre fue “bueno” pero estaba realizando una labor extrema para frenar la amenaza. Esta dinámica del filme relacionada con la profundización de las zonas grises de indistinción se agudiza con el clímax de la película el que consiste en frenar un ataque terrorista suicida múltiple y simultáneo en diversas ciudades de los Estados Unidos. En *Traitor* es central el componente de la localización imposible y los niveles de infiltración por parte de los terroristas en las agencias de seguridad.

**Identificación del terrorista:* Existen 2 momentos clave en la identificación del terrorista en *Traitor*. El primero consiste en el seguimiento que realiza el agente Clayton de Samir en diversas partes del mundo, esto permite a nivel de relato fílmico acceder a la vida de Samir y las acciones que lleva a cabo. El segundo momento es cuando Samir gana la confianza definitiva de la agrupación terrorista y viaja a Toronto a conocer al Emir de la organización, en esta escena se despliega al terrorista sin contradicciones: hombre culto e ideológicamente preparado y poseedor de amplios recursos que planea los ataques a Occidente oculto en las sombras. Los diálogos que presentan al Emir lo dan a conocer como un hombre con amplios conocimientos tanto en política como en el arte de la guerra.

**Caracterización moral del terrorista:* El film está atiborrado de categorías morales y discusiones sobre el deber y la interpretación que hacen los protagonistas de sus respectivas religiones. En la esfera del Islam Samir representa la “interpretación buena”, hombre devoto que se muestra a lo largo del film resistente a los ataques suicidas y que cumple con los ritos de manera sistemática. Omar por su parte, amigo y líder de Samir, es igualmente entregado a su fe pero más visceral y pasional en su comportamiento. Los líderes duros de la organización, Hadid y El Emir son en cambio fríos y no respetan los códigos de conducta exigidos por el Corán, en particular Hadid, el que demuestra tener un comportamiento mujeriego en una mirada que le da a una mesera parisina y su gusto por el alcohol caro. Este tipo de conductas licenciosas e inconsecuentes era tolerado por Omar pero no por Samir, el que resultó ser finalmente miembro de las fuerzas de seguridad, el mensaje del film es claro: el buen musulmán sólo puede estar del lado de las agencias anti-terroristas. Los otros son charlatanes o idealistas inmaduros. Por su parte el Agente Roy se da a conocer como un cristiano devoto que defiende al Islam y que entiende que el radicalismo es sólo una interpretación errónea equivalente a las ideas cristianas del Ku Klux Klan.

**Categorización moral de las fuerzas de seguridad:* Las fuerzas de seguridad en un primer momento del film son sintetizadas en Clayton. El agente es un cristiano devoto que siente fascinación por la teología y que entiende el conflicto por el que atraviesa el Islam. En un segundo momento son representadas por la síntesis generada entre las acciones de Clayton y Samir. Se muestran como hombres dispuestos a todo para ganar la lucha contra el terrorismo, esto es particularmente claro en Samir, el que cuando flaquea se aferra a su religión para cumplir con su deber como agente infiltrado.

**Marco de las fuerzas de seguridad que combaten al terrorismo:* El marco es doble, por un lado los agentes regulares como Clayton investigan a Samir y saben de un posible ataque suicida múltiple en suelo estadounidense pero ceñidos a las leyes no pueden hacer mucho para detenerlo, por su parte, Samir trabaja solo en los bordes de lo legal, ocupando un espacio gris alejado pero no enfrentado con la legalidad. En ese sentido, es la excepcionalidad encarnada en Samir la que acaba con el Emir y evita el atentado reuniendo a todos los suicidas en el mismo bus en una zona rural alejada de las grandes aglomeraciones. La explosión provocada sólo acaba con ellos, disminuyendo la muerte de civiles al mínimo. En Traitor el estado de excepción preservó la ley.

**Cursos de acción posibles:* Frente a una legalidad incapaz de frenar el ataque múltiple, los agentes de seguridad acuerdan subir los niveles de riesgo, sin embargo, es Samir trabajando por fuera de la legalidad el que acaba con los terroristas.

**Localización del peligro potencial:* En Traitor el peligro es una constante. A lo largo del film los agentes de seguridad saben que viene un atentado múltiple pero no pueden capturar a los autores, no pueden controlar los flujos migratorios, tienen roces políticos con las fuerzas progresistas y son incapaces de estar a la altura de los terroristas, sólo “el paria Samir” logra salvar a su país.

Unthinkable del 2010, dirigida por Gregor Jordan.

“Ninguna agencia nos reconocería”.

H

“¡Esto es ilegal, no dejaré que suceda!”

Brody

Unthinkable es un thriller psicológico en el que “H”, “contratista independiente de las agencias de seguridad de los Estados Unidos, debe torturar a través de diversos métodos a un terrorista que anuncio a través de las redes sociales la colocación de tres bombas atómicas en tres ciudades distintas de los Estados Unidos. Desde el comienzo del film el “excepcionalismo” de “H” se enfrentará al “constitucionalismo” de Brody, agente antiterrorista que deberá lidiar con una serie de dilemas éticos con relación al trato que sufre el terrorista en manos de “H” y sus métodos de interrogación brutales.

La problemática de la amenaza capaz de acabar con 3 ciudades de los Estados Unidos nos traslada a los dilemas éticos que atraviesan los protagonistas, H, el portador del relato “excepcionalista”-sintetizado en la lógica de que cualquier medio es válido para frenar la amenaza latente- y Brody, “constitucionalista”, la que busca por todos los medios posibles

respetar el estado de derecho y a la vez extraer la información que requiere del terrorista, el que se niega a revelar en dónde colocó las bombas. En este filme el nudo del estado de excepción atraviesa todo el relato, sin embargo, la clave está en el cierre: no hay manera de preservar la constitución cuando la que corre riesgo es la vida. La película contó con un presupuesto de 15 millones de dólares y fue filmada en un colegio público en los Estados Unidos.

*Localización del terrorista: En *Unthinkable* no cabe duda de quién es el terrorista, el hombre se da a conocer desde un comienzo a través de diversos medios, lo que no sabe es en qué lugar colocó las bombas, en ese sentido, el problema de la amenaza permanente se mantiene vigente a lo largo de todo el film.

*Identificación del terrorista: Si bien en este film el terrorista se da a conocer de inmediato, sus motivos son los que se mantienen en el anonimato y a pesar de ser torturado de manera sistemático por “H”, el terrorista se mantiene incólume, sujeto a su plan maestro.

*Caracterización moral del terrorista: El terrorista está en todo momento seguro de sus convicciones, es un hombre con entrenamiento militar que se muestra capaz de soportar las peores torturas, deja a su familia rezagada a un segundo plano en tanto se cumplan sus objetivos políticos. Si bien en un primer momento se muestra sensible y sufriente con Brody, ya en un segundo momento aparece como un sujeto frío y despiadado completamente convencido de su causa.

*Categorización moral de las fuerzas de seguridad: Esta es sin duda alguna la categoría más fértil en *Unthinkable*. En el film se explora de principio a final el choque entre “excepcionalistas” y “constitucionalistas”. “H” argumenta que cumple con su deber y aunque es un “paria” mal visto entre los otros agentes de seguridad, los otros agentes constantemente requieren de su ayuda en los momentos más duros. En el clímax del film Brody y “H” toman una decisión en conjunto y con ello, plantean la polémica tesis de que en el fondo ambos bandos son más ficticios que reales cuando se trata de una amenaza como la expuesta por la película. En el fondo ambos quieren lo mismo y aunque utilizan métodos diferentes la amenaza terrorista sólo puede ser frenada por el “excepcionalismo”.

*Marco de las fuerzas de seguridad que combaten al terrorismo: Al igual que en la categoría anteriormente expuesta, en *Unthinkable* los principios pre-políticos amparados en la amenaza se van desbordando conforme avanza el film. “H” desde un inicio sostiene que es “de los buenos”, incluso cuando realiza las torturas más brutales. Desde un inicio sostiene que es para evitar la amenaza latente. Los “constitucionalistas” se pasan de manera crítica a su lado “excepcionalista” cuando el terrorista demuestra ser un mentiroso maestro del engaño que colocó cargas explosivas en un centro comercial local.

*Cursos de acción posibles: Esta categoría se encuentra frente a frente con el film de comienzo a final, ya que conforme van sucediendo diversos actos el problema del

“constitucionalismo” frente al “excepcionalismo” adquiere nueva vigencia. En el clímax llega al extremo de realizar lo “unthinkable” (impensado): torturar a los hijos del terrorista para que confiese el paradero de una cuarta bomba atómica, de la cual nunca se verifica su existencia. En ese proceso se genera una cohesión emocional entre Brody y “H”.

*Localización del peligro potencial: En este filme, que deja un final abierto, el peligro es en todo minuto un desborde capaz de alterar radicalmente el modo de existencia de la población estadounidense. La posibilidad de que exploten 3 bombas atómicas en lugares sin determinar genera una proximidad con el público, ya que sólo al final el terrorista confiesa su ubicación, sin embargo, la probabilidad de que explote una cuarta bomba y el final abierto dejan a la amenaza latente, ya no importa el actor sino el acto. Cualquiera puede ser víctima de la amenaza porque en última instancia ni la muerte del perpetrador es capaz de erradicar la amenaza.

The Dark Knight Rises del 2012, dirigida por Christopher Nolan.

*“Mírelo bien. ¡Su velocidad, su ferocidad, su entrenamiento! Veo el poder de la creencia.
Veo una liga de las sombras que renace”.*

Alfred

“¡Esta bomba está armada! ¡Esta bomba es móvil! ¡Y la identidad del que la detonará es un misterio!”

Bane

The Dark Knight Rises -la parte final de la trilogía de Nolan sobre Batman, el vigilante de Gotham- es una película de aventura y drama con un fuerte contenido político: después de casi una década de silencio Wayne Batman decide volver a las calles para frenar al terrorista Bane, quien se apronta a desestabilizar al orden establecido para imponer un nuevo orden, sin embargo, Bane en realidad no busca la imposición de un determinado orden, ya que en el fondo quiere destruir Gotham para recuperar el equilibrio de la sociedad mundial. Desde ahí, Batman deberá enfrentar a un rival más poderoso que él y, ante todo, más decidido.

La parte final de la trilogía de Nolan está evaluada en 250 millones de dólares en costos de producción.

*Localización del terrorista: En The Dark Knight Rises el terrorista habita distintos momentos, siendo su localización al igual que la localización de la bomba nuclear, móvil. Bane comienza su faena cruzando el mundo para llegar a Gotham (Nueva York), en Gotham habita las cloacas, luego cuando detenta el poder bélico y habita la superficie se

descubre que no es él el líder de la organización terrorista sino que Miranda Tate, en ese sentido, el terrorista se comporta en todo momento de manera fugaz y evasiva.

*Identificación del terrorista: Desde un inicio de *The Dark Knight Rises* Bane se da a conocer como el terrorista poseedor de un plan maestro para destruir el orden de Gotham, sin embargo, al finalizar la película Miranda Tate, amante de Bruce Wayne, resultó ser la portadora del gatillo nuclear y la mente maestra de la acción terrorista. La líder terrorista habitaba las esferas más íntimas de confianza de Batman y hasta el final, el momento de la batalla final entre los escuadrones terroristas y la policía, tuvo la situación bajo control.

*Categorización moral del terrorista: En el film de Nolan, Bane tiene una actitud despiadada y no admite errores. Su carácter implacable hace que no perdone errores de sus compañeros, dispone de sus vidas libremente y su objetivo es destruir a Gotham y a Wayne. El líder apunta a la destrucción radical de cualquier alternativa de regeneración de la ciudad, la bomba nuclear opera así como un veneno igual que la cárcel en la que confina a un Wayne destruido físico y moralmente, sin embargo, Bane también es movido por profundos sentimientos de amor hacia Miranda, su entrega hace que esté dispuesto a cualquier cosa para cumplir su faena.

*Categorización moral de las fuerzas de seguridad: Las fuerzas de seguridad en el Batman de Nolan están marcadas por la nobleza. Batman tiene actitudes aristocráticas mientras que Gordon es un sujeto que está dispuesto a pasar sobre la ley con el objetivo de defender a Gotham. Su amor por la ciudad los llevó a cometer un error sintetizado en la “Dent Act”, sin embargo, este error es redimido por el sacrificio de ambos para vencer a los terroristas liderados por Bane.

* Marco de las fuerzas de seguridad que combate el terrorismo: La “Dent Act”, basada en una mentira, permite en parte que Bane tome el control de la ciudad, es ahí en donde se declara un estado de excepción por parte de los que buscan destruir Gotham, esta excepcionalidad es combatida por los que buscan restaurar el orden lo que desemboca en una guerra civil entre el bien y el mal.

*Cursos de acción posibles: Frente a la toma del poder realizada por Bane, Batman y los policías que se mantienen en la clandestinidad articulan una guerra de guerrillas para vencer a los terroristas. Los que buscan restablecer el orden generan las condiciones para que se produzca una guerra civil, en ese sentido, un estado de excepción real para restaurar el régimen comisarial.

*Localización del peligro potencial: Al igual que en las otras películas analizadas, el peligro tiene un carácter permanente. La bomba nuclear móvil que libera Bane en Gotham deja de manifiesta la omnipresencia de la amenaza, el objetivo de esta bomba no es, al menos durante los primeros seis meses, explotar, sino mantener a la población aterrorizada e incapacitada de hacerle frente.

White House Down del 2013, dirigida por Roland Emmerich.

“Eli, Eli. Eres todo un político”.

Presidente Sawyer

“Es un maldito traidor, Señor”.

John Cale

Película que exalta los valores tradicionales de la american civilization, White House Down consiste en la relación generada entre un Presidente afroamericano culto y amante de la paz con un estadounidense blanco promedio miembro de las fuerzas de seguridad. Estos hombres se unirán frente a una crisis terrorista de proporciones catastróficas que se origina en el seno mismo de las fuerzas de seguridad. La lógica del enemigo interno y el “nadie está a salvo” se exagera en este film al punto de que el vocero de gobierno era el autor intelectual del ataque a la Casa Blanca.

La película fue filmada en los Estados Unidos y Canadá y contó con un presupuesto de 150 millones de dólares.

*Localización del terrorista: Al igual que en la mayoría de estos films, existe más de un momento en donde se localiza al terrorista. La constante en White House Down es la condición esquivada de los autores intelectuales del ataque y posterior intento de toma de la Casa Blanca. Primero resulta ser el encargado del Servicio Secreto para luego ser el mismísimo vocero de gobierno que asume como Presidente de los Estados Unidos debido a que las autoridades daban a Sawyer -el Presidente afroamericano democráticamente electo- por muerto.

*Identificación del terrorista: El líder terrorista, ex-agente de las fuerzas de seguridad, es un hombre decidido e implacable, asesinó a gran parte de su antiguo entorno y engañó al Presidente Sawyer. El vocero de la presidencia es por su parte un hombre astuto, mantiene el control de la situación y se comporta como un maestro del engaño. El primero mantiene el control hasta el final de la situación, es descubierto porque él quiere ser descubierto, el vocero por su parte, es al final del film desenmascarado por el Agente Cale.

*Categorización moral del terrorista: White House Down es una película con un fuerte contenido moral, desde un inicio el film está marcado por la retórica de la libertad y la justicia. Los terroristas en esta película se muestran como contrarios a dichos valores, ya en el comienzo del film un terrorista dispara contra un cuadro de Thomas Jefferson en la frente, su líder de campo, el terrorista ex agente de las fuerzas de seguridad es implacable y está profundamente resentido con el Presidente Sawyer. Su líder, el vocero vinculado al

complejo militar – industrial es un tipo al que sólo le interesa el dinero y el poder, en definitiva son enemigos de todo lo que representa la “american civilization”.

*Categorización moral de las fuerzas de seguridad: En White House Down los líderes de los Estados Unidos son justos y buenos, la exacerbación de este hecho queda de manifiesto con “the thing”, la vuelta extra en el recorrido en helicóptero del Presidente Sawyer que le permite poder ver el monumento a Abraham Lincoln, histórico líder progresista del país del norte. Sawyer representa al hombre afroamericano de esfuerzo que cree en las instituciones y que comenzó desde abajo libre de corrupción, una especie de Roosevelt negro que está obsesionado con la paz en el Oriente Medio, su compañero, el agente de seguridad John Cale, es un hombre blanco no muy brillante pero de gran corazón. Es valiente y aguerrido y está dispuesto a cualquier cosa para salvar la vida del Presidente y la de su hija. Ambos desde perspectivas distintas son tremendamente nobles y valientes, representan al guerrero santo que lleva adelante las más penosas tareas por deber moral.

*Marco de las fuerzas de seguridad que combaten al terrorismo: A pesar de ser un Presidente amante de la paz y profundamente constitucionalista, al verse amenazado y al ver a la Casa Blanca bajo ataque, Sawyer se vuelve un hombre de acción y no titubea al ver los tanques de la guardia civil en inactividad. Desde su teléfono satelital da la orden de atacar, el constitucionalista se vuelve así el justo portador del estado de excepción con el objetivo de neutralizar la amenaza terrorista antiamericana, en ese sentido, la excepcionalidad se vuelve arma de la justicia, es por esto que una vez dada la orden por el Presidente Sawyer, el pueblo que se ubica en los alrededores de la Casa Blanca celebra con devoción el movimiento de tropas.

*Cursos de acción posibles: White House Down tiene un mensaje que a primera vista luce contradictorio: a lo largo de todo el film de Emmerich los constitucionalistas emplean el estado de excepción. Desde el agente Cale que mata al matón jefe de las operaciones terroristas en terreno hasta Sawyer, que asesina a un terrorista que tenía a Cale contra las cuerdas. Lo mismo ocurre con las acciones realizadas por la guardia civil. La excepcionalidad se vuelve regla, la novedad radica en que se vuelve técnica en los constitucionalistas más acérrimos.

*Localización del peligro potencial: En el film el rapto del Presidente Sawyer es un señuelo que tiene por objetivo hacer pasar por alto la amenaza superior, que es la búsqueda por parte de los líderes de la organización terrorista de desencadenar una guerra nuclear con el medio oriente, en ese sentido, la película avanza de manera sistemática en el develamiento de planes más escabrosos por parte de los terroristas, a esto se suma su infiltración en los niveles más altos del poder político y militar, lo que vuelve a la amenaza no sólo en permanente sino que además en constante crecimiento.

Análisis Noticias

BBC

“Boston: cinco claves sobre la investigación”, noticia publicada el 21 de abril de 2013 en la web de la BBC Mundo.

*Identificación del terrorista: A pesar de que la BBC habla en todo momento de “sospechosos”, la cobertura que da al estado de salud del hermano menor y el abordaje relativo a la muerte del mayor apunta a su culpabilidad, rezagando al ejercicio judicial al espacio de “rito necesario” para la emisión de una pena. Esto se aplica al hermano menor ya que el mayor fue condenado de facto a la pena de muerte por los agentes de seguridad al momento del despliegue de la “cacería”.

*Localización del terrorista: Si bien los Tsarnaev fueron neutralizados sin mayores problemas por las agencias de seguridad, la BBC pregunta por su posible afiliación y por algunas conexiones que parecen tener con Chechenia, en ese sentido, el medio mantiene abierto el estado de amenaza permanente potenciado además por hipérbolos tales como “arsenal” para referirse a las armas encontradas en la casa de los hermanos estadounidenses de origen checheno.

*Caracterización moral del terrorista: En esta noticia en particular no existe una referencia directa a la condición moral de los perpetradores del hecho, sin embargo, las palabras del Comisionado Ed Davis, que sostuvo que los hermanos tenían "un enorme arsenal de armas y bombas" y la petición de un grupo de Senadores republicanos de catalogar al hermano sobreviviente como “combatiente enemigo” apuntan a la configuración de un relato hostil hacia los Tsarnaev, a los que se les plantea como enemigos peligrosos de los Estados Unidos sin haberse desarrollado un debido proceso.

*Caracterización moral de las fuerzas de seguridad: En torno a este punto la BBC expone el choque entre constitucionalistas y excepcionalistas frente al estado de salud de Tsarnaev y la viabilidad de la realización del interrogatorio. En ese sentido el “acalorado debate” es expuesto como un choque de interpretaciones de la constitucionalidad y no como un enfrentamiento entre excepcionalistas y constitucionalistas. El eje del relato está sostenido en el problema de salud del hermano pequeño y la decisión queda en suspenso.

*Marco de las fuerzas que combaten al terrorismo: La tendencia que apunta hacia la configuración de fuerzas de seguridad compuestas por equipos multidisciplinarios queda de manifiesto por la cobertura que realiza la BBC del High Value Detainee Interrogation Group [HVDIG]. Este grupo que tiene por objetivo interrogar al menor de los Tsarnaev es expuesto como un grupo de élite con amplios poderes que tiene la capacidad de abordar este tipo de sospechosos en periodos de crisis.

*Cursos de acción posibles: El enfrentamiento entre constitucionalistas y excepcionalistas está en el corazón de la noticia. Desde la petición de los republicanos hasta los debates generados entre agrupaciones de derechos humanos y miembros de las fuerzas de seguridad y las autoridades. El problema de la amenaza y la posibilidad de alguna conexión por parte de los Tsarnaev tensiona los argumentos, sin embargo, la BBC al tomar las declaraciones de Ed Davis tiende a entender a los hermanos como una amenaza aún en suspenso y con ello permite la interpretación del despliegue de la excepcionalidad jurídica como único freno del motor generador de la amenaza.

*Localización del peligro potencial: La configuración de equipos tales como el HVDIG que tiene por objetivo -en palabras de la BBC- el “poder extraer información rápidamente y encontrar indicios sobre conspiraciones que puedan estarse planeando y rastrear a quienes pudieran estar ayudando al sospechoso” conecta necesariamente a estos equipo de seguridad con la excepcionalidad jurídica, ya que para realizar su accionar de élite deben suspender los derechos constitucionales del sospechoso.

“La pesadilla de los lobos solitarios en la lucha antiterrorista”, noticia publicada el 26 de abril de 2013 en la web de la BBC Mundo.

*Identificación del terrorista: En la noticia del 26 de abril el primer párrafo que explica lo que es un “lobo solitario” tiene a su derecha dos fotos de rostro de los hermanos Tsarnaev. La definición de los lobos como “dolor de cabeza” para las fuerzas de seguridad termina por hilar conceptualmente a los hermanos de origen checheno con el término.

*Localización del terrorista: Es particularmente relevante como a lo largo del reportaje se sostiene que la falta de conexiones hace casi imposible su detección, el lobo se vuelve así amenaza permanente para el orden establecido. El experto consultado por la BBC se limita a sostener que el único método posible es la “mitigación”.

*Caracterización moral del terrorista: El lobo solitario es según el artículo es un sujeto asimilado que se vincula ideológicamente con una determinada doctrina, aparecen así como sujetos “ideológicos”, fanáticos que molestos por el ataque a un determinado país musulmán preparan bombas caseras. Para la BBC el lobo solitario es un sujeto resentido que molesto es capaz de cualquier acto de extremo peligro contra la población local.

*Caracterización moral de las fuerzas de seguridad: Si el terrorista es un sujeto con rabia y molesto, los miembros de las fuerzas de seguridad son su contraparte que debe lidiar con mesura para no caer en excesos producto de lo difícil de la detección de los lobos. Es relevante sostener que donde se desarrolla el argumento de la mitigación hay una fotografía de la madre de los Tsarnaev con ropajes típicos musulmanes.

*Marco de las fuerzas que combate al terrorismo: Según el experto de la BBC con los lobos solitarios “todo se complica”, el sujeto asimilado que pertenece a una comunidad imaginada de la que participa de manera virtual es prácticamente indetectable, en ese sentido, la mitigación es una variable de la zona gris de indistinción que implica vigilar las visitas online de los sospechosos, las transacciones financieras que realizan, la relación con su entorno físico etc. En otras palabras, la zona gris consiste en vigilar a través de una violación de los derechos constitucionales pero sin que el sospechoso se percate, permitiéndole continuar con su vida en el caso de no ser culpable de conspiración, desde ahí es posible sostener que mitigación es un concepto activo y no defensivo, es el salir a buscar y no esperar a la realización de un posible ataque.

*Cursos de acción posibles: La BBC es clara en sostener que las autoridades se enfrentan a una situación compleja, esta complejidad hace que la lucha preventiva contra el terrorismo habite de manera permanente en un limbo legal.

*Localización de un peligro potencial: El problema de la localización es el motor argumental de este artículo de la BBC, el lobo es básicamente invisible y esa invisibilidad lo transforma en un puede ser cualquiera. Esta condición volátil permite un accionar gris a nivel argumental por parte de las fuerzas de seguridad, el experto entrevistado por la BBC, al limitarse a sostener la “mitigación” como técnica, sólo profundiza la necesidad de la excepcionalidad jurídica y la violación de los derechos constitucionales de los sospechosos.

CNN

“Dzhokar Tsarnaev, sospechoso del atentado en Boston se comunica por escrito”, noticia publicada el 22 de abril de 2013 en la web de CNN en español.

*Identificación del terrorista: CNN informa que en el transcurso de la investigación los fiscales descubren que los Tsarnaev se disponían a realizar más ataques. Este tipo de informaciones despejan cualquier tipo de duda sobre la autoría de los atentados el colocar “sospechoso” es un acto puramente formal que no coincide con el relato desplegado en la noticia.

*Locación del terrorista: Dzhokar Tsarnaev se encuentra actualmente detenido y su hermano muerto, sin embargo, se sigue profundizando en las tesis de que iban a realizar más ataques, el último de ellos, suicida.

*Categorización moral del terrorista: CNN sostiene que Dzhokar continuó haciendo vida universitaria después de los atentados y que incluso fue a una fiesta. Una testigo anónima sostuvo que se le vio relajado, en ese sentido, el relato del medio despliega una cierta

frialidad y convicción por parte del menor de los Tsarnaev capaz de permitirle mantener la compostura.

*Categorización moral de las fuerzas de seguridad: Autoridades pidieron a través de los medios que frente a la amenaza los ciudadanos de Massachusetts se mantuvieran unidos y realizaran un minuto de silencio por las víctimas, se muestran entonces como patriotas acongojados por el ataque.

*Marco de las fuerzas que combaten al terrorismo: En el reportaje de CNN hay dos constantes: la primera es que la mayoría de las fuentes son anónimas y la segunda es que no se especifica de qué agencia son los agentes de seguridad, se limitan a entenderlos como una gran unidad cohesionada.

*Cursos de acción posibles: Frente al suceso no existe claridad, lo que no quiere decir que no sepan qué hacer. En ese sentido, la falta de claridad se expresa como una puerta para utilizar cualquier método capaz de mitigar otro tipo de ataque. Los relatos relacionados con la incapacidad son siempre una puerta lateral para ingresar a las técnicas de excepcionalidad jurídica.

*Localización de un peligro potencial: Los agente de seguridad sostienen que tienen pruebas para demostrar que los Tsarnaev prepararon una oleada de ataques, la amenaza en ese sentido era de un carácter permanente ya que más allá de si los hermanos de origen checheno fueron neutralizados o no, el hecho de que no estuviesen vinculados a una orgánica sólo abre el espectro de nuevos posibles ataques de lobos solitarios.

“De la vida estudiantil a la cárcel, la nueva rutina de Dzhokar Tsarnaev”, noticia publicada el 29 de abril de 2013 en la web de CNN en español.

*Identificación del terrorista: Al igual que en todas las noticias anteriores, la utilización de la categoría “presunto culpable” es una formalidad que no coincide con el resto del relato, en el párrafo en el que se le trata de sospechoso viene un remate que asegura su autoría de los ataques: “Se capturó a Tsarnaev el 19 de abril después de una persecución de casi 24 horas. Su hermano, Tamerlan, murió tras un tiroteo con la policía”.

*Locación del terrorista: En este artículo se estabiliza su locación desde un primer momento. Está capturado por las fuerzas de seguridad, sin embargo, se sostiene de manera ambigua que cuando lo capturaron “tenía heridas de bala”.

*Categorización moral del terrorista: Es calificado por agentes de fuerzas de seguridad como un “criminal”, en ese sentido, existe una regularidad con relación al trato discursivo hacia el sospechoso.

*Categorización moral de las fuerzas de seguridad: En base a lo expuesto de su trato en la prisión se muestran como agentes apegados a la constitucionalidad, preocupados además de profundizar las investigaciones para prevenir más ataques de este tipo.

*Marco de las fuerzas que combaten al terrorismo: Los marcos en los que se combate a este tipo de amenazas son de cuestionable legalidad, en el reportaje de CNN se expone frontalmente la intervención de llamadas y prácticas de seguimiento. Clave es la llamada sospechosa en donde la madre de los Tsarnaev el 2011 mencionó la “jihad” en una conversación de larga distancia.

*Cursos de acción posibles: La búsqueda en la basura de los lugares que habitaba Dzhokar representa la búsqueda de prevención total de este tipo de amenazas, el objetivo es entonces no cerrar la investigación hasta encontrar el mayor número de pruebas.

*Localización de un peligro potencial: En este artículo la investigación exhaustiva apunta a la indagación profunda de más amenazas potenciales. Es de particular relevancia que en ninguna de las notas periodísticas analizadas se da fin a la alerta roja, a nivel de relato la amenaza está ahí, siempre presente.

Tabla de análisis

Pieza	Traitor (2008).	Unthinkable (2010).	The Dark Knight Rises (2012).	White House Down (2013).	Boston, cinco claves sobre la investigación (2013).	La pesadilla de los lobos solitarios en la lucha antiterrorista (2013)	Dzhokar Tsarnaev, sospechoso del atentado en Boston se comunica por escrito (2013).	De la vida estudiantil a la cárcel, la nueva rutina de Dzhokar Tsarnaev (2013).
Género	Ficción.	Ficción.	Ficción.	Ficción.	Información.	Información.	Información.	Información.
Localización del terrorista	Incierta. El terrorista puede estar en cualquier parte.	Cierta. El terrorista está en manos de las fuerzas de seguridad.	Cierta. El terrorista está en todos los lugares, su red penetra todos los espacios.	Incierta. El terrorista puede estar en cualquier parte.	Incierta. El medio sugiere que los hermanos tienen posibles "conexiones" desconocidas con otros grupos.	Incierta. El terrorista (lobo solitario) puede estar en cualquier parte.	Incierta. Los terroristas están ahora localizados (uno muerto, otro prisionero), pero hasta hace poco eran indetectables.	Cierta. El terrorista está en manos de las fuerzas de seguridad.
Identificación del terrorista	Incierta. El terrorista puede ser musulmán a la vez que agente de seguridad.	Incierta. Se desconocen sus motivos y por qué es una amenaza (a pesar de que sabemos que sí es una amenaza).	Incierta. El terrorista que se identifica como villano no es la real amenaza.	Incierta. El terrorista proviene de las propias fuerzas de seguridad, por lo que su identificación no es sencilla.	Cierta. El medio asume que los hermanos son terroristas, aunque no existan aún medios de prueba.	Incierta. La categoría de "lobo solitario" implica que cualquiera puede ser el terrorista.	Cierta. El medio asume que los hermanos son terroristas, aunque no existan aún medios de prueba.	Cierta. El medio asume que los hermanos son terroristas, aunque no existan aún medios de prueba.
Caracterización moral del terrorista	Violento, mujeriego, intolerante, poco moderado.	Frio, despedido, fanático, dispuesto a todo.	Certero, seguro, implacable, despedido, dispuesto a todo.	Frio, mentiroso, desleal, vengativo, resentido.	Enemigos, peligrosos.	Fanático, "ideologizado", resentido.	Normales, amistosos, universitarios. Por lo mismo, hipócritas, embusteros.	Sospechoso, criminal.
Caracterización moral de las fuerzas de seguridad	Devotas, de ideas profundas, dispuestas a todo.	Las fuerzas de seguridad se encuentran en un dilema moral respecto de la pertinencia de emplear "todos los medios" para alcanzar su fin, o solo los "medios justos".	El marco de acción de las fuerzas de seguridad es moral, no legal. Policías y superhéroes están dispuestos a violar la ley para triunfar, incluyendo el propio sacrificio.	Dotados de valores morales, no políticas: son hombres de familia, nobles, de ideas claras y sentimientos fuertes, valientes, dispuestos a todo.	Las fuerzas de seguridad se encuentran en un dilema moral respecto de la pertinencia de emplear "todos los medios" para alcanzar su fin, o solo los "medios justos".	Profesional, prudente, cuidadoso.	Patriotas, sensibles, humanos.	Profesionales, previsores, apegados a la ley.

<i>Marco de las fuerzas de seguridad</i>	Dentro de la ley y en el borde de lo legal. Las fuerzas de seguridad consienten actuar fuera de la ley pues saben de la eficacia de esta acción.	El marco de acción es conflictivo (por el dilema planteado). Sin embargo, en última instancia la necesidad obliga a actuar fuera de la ley.	Completamente fuera de lo legal. El conflicto es más grande que el orden jurídico mismo, y se plantea y resuelve en un plano moral, con connotaciones épicas.	Hay una identificación absoluta entre el estilo de vida americano y los valores de la justicia y la libertad, por lo que el conflicto con estos valores es un conflicto con el orden social mismo. Esto plantea una paradoja: es ilícito contravenir el orden social para preservar ese mismo orden.	No se establece explícitamente si las fuerzas deben actuar dentro o fuera del orden establecido, pero sí se señala la necesidad de "medidas especiales" (como el grupo de interrogatorio).	El marco de acción supuesto es el de respeto por los derechos de los ciudadanos, para lo cual es ilícito violar los derechos de los sospechosos. Es un marco de acción en el borde de lo legal.	No identificado.	En el borde de lo legal. Los investigadores utilizan medios que están en el límite de la violación de derechos, como las interceptaciones telefónicas.
<i>Cursos de acción posibles</i>	La acción fuera del marco legal es la que definitivamente acaba con la amenaza terrorista.	La acción fuera del marco legal es la que definitivamente acaba con la amenaza terrorista.	La acción fuera del marco legal es la única que podría acabar con la amenaza terrorista.	La acción fuera del marco legal es la que definitivamente acaba con la amenaza terrorista.	Aunque no se afirma, se sugiere que la acción fuera del marco legal es la única que podría acabar con la amenaza terrorista.	Es necesaria una acción preventiva contra el terrorismo, pero esa acción ("mitigación") está en los límites del orden establecido.	No son claras las acciones a seguir, pero éstas deben ser efectivas.	Son necesarias acciones preventivas.
<i>Localización del peligro</i>	El peligro puede venir de cualquier	El peligro puede venir de cualquier	El peligro es permanente y	El peligro puede venir de las propias	El peligro puede venir de cualquier	El peligro puede venir de cualquier	El peligro es permanente y	El peligro es permanente y

Consideraciones en torno a los resultados arrojados por el análisis

Frente a las continuidades y disrupciones arrojadas por el análisis realizado a un pequeño conjunto de piezas mediáticas, es posible vislumbrar un conjunto de elementos que permiten plantear algunos postulados generales. En torno a los relatos mediáticos de ficción, el terrorista generador y portador de la amenaza es primordialmente un individuo solitario, las orgánicas quedan supeditadas a un segundo plano. Sus rasgos de personalidad apuntan a una lógica implacable, que acompañada de un relato radical-fanático y una actitud violenta, además de una astucia e inteligencia sobresaliente que utiliza para lograr sus objetivos, lo vuelven un peligro latente para quienes lo rodean. En la mayoría de las ocasiones puede ser cualquier persona, sus motivos son grises y confusos, y producto de su astucia puede venir de las mismísimas fuerzas de seguridad, las que suele infiltrar comportándose como un "maestro del engaño". El conjunto de elementos que lo distinguen lo convierten en un peligro parpadeante capaz de manifestarse en cualquier lugar, su objetivo es alterar la vida cotidiana y el funcionamiento de las más importantes instituciones, amenazando con ello, a la sociedad en su conjunto. Frente a una amenaza de tal magnitud, la única respuesta efectiva que arrojan estas piezas es el empleo de todos los medios posibles para erradicar la amenaza, sin importar si son legítimos o no. A pesar de que en estas piezas las fuerzas de seguridad pueden tener reparos frente al actuar excesivamente radical, la gravedad de la amenaza los convence y deja de manifiesto de que si quieren suprimir lo que afecta su modo de vida deben estar dispuestos a todo. Los agentes de seguridad, además de estar capacitados profesionalmente para enfrentar a la amenaza, son definidos en tanto portadores de determinados valores morales. Son ante todo valientes, justos y nobles, comprometidos con una praxis sacrificial, y a pesar de aferrarse a los bordes de lo constitucional, saben emplear medidas de excepción para la supresión del peligro debido a su efectividad, un factor recurrente es el del desagrado frente a la posible

realización de este tipo de actos. La magnitud de la amenaza los hace ver constantemente sometidos a la paradoja de que para preservar el orden, deben perturbarlo (*Enforce the law by breaking the law*).

Los relatos mediáticos informativos entienden al terrorista no desde categorías morales como en las piezas de ficción, sino desde una perspectiva socio-penal. El terrorista es un delincuente, un criminal, sus acciones son entonces vaciadas de todo contenido político, en nuestras piezas de análisis los terroristas estudian, se divierten y no levantan sospechas, no hay elementos que apunten a su identificación como terroristas hasta que son detenidos por las fuerzas de seguridad, es por esto, que pueden ser cualquiera y estar en cualquier lugar, suponen un peligro latente y si bien no colocan en riesgo la estructura social como lo haría Bane en el *Dark Knight Rises*, sí amenazan la tranquilidad y la cotidianeidad necesarias para el funcionamiento de la sociedad contemporánea. Por esto, es que la manera de enfrentar a esta amenaza sea a través de la prevención de su aparición, lo que es difícil y suele no ajustarse a los medios convencionales, los que están ceñidos a la legalidad, eso sí, esto no vincula de manera automática la aplicación de medidas excepcionales fuera del orden jurídico con la amenaza, pero sí implica el despliegue de acciones pragmáticas que en honor al tiempo de respuesta deben ser realizadas para la supresión de la amenaza. Esto quiere decir que las fuerzas de seguridad, aunque investidas de valores importantes, son por sobre todo profesionales, eficaces y actúan apegadas al orden social al que han jurado defender. El marco de su acción está en el borde de la legalidad: como han de prevenir la amenaza, deben ser eficaces; y para que sean eficaces, hemos de tolerar algunas perturbaciones del orden político: que se limiten los derechos de algunos pocos para preservar los de la mayoría, o que se violen algunas pocas libertades para garantizar todas las demás.

En ambos tipos de relatos se reconoce el carácter extraordinario de la amenaza, que justifica la necesidad de emplear medios eficaces, aunque estos impliquen, en alguna medida, la suspensión del orden jurídico normal. Por lo tanto, en términos generales, la hipótesis de la investigación se ve verificada en el análisis de las piezas mediáticas. En ambos tipos de relatos la amenaza terrorista no reviste el carácter de un conflicto político, en ese sentido, los ataques siempre están más relacionados con “fanatismo” y “maldad” que cualquier otro elemento que implique una disputa por el poder, la irracionalidad y la locura son una constante que configura parte de la identidad del terrorista. En torno al “lugar” del terrorista, este puede ser cualquiera y estar en cualquier parte, esto no lleva a sostener que el carácter de la amenaza es permanente y potencialmente puede afectar a cualquier miembro de la sociedad bajo ataque. Esta situación genera en ambos tipos de relato la necesidad de una respuesta eficaz, la que se vuelve primera consideración al momento de evaluar a las fuerzas de seguridad, en ese sentido, es posible sostener que es un orden verificado *a posteriori*. Además de estas similitudes identificadas en el análisis de estas piezas de distinta naturaleza, las diferencias entre el material de ficción y no ficción se

manifiestan con claridad, por ejemplo, los relatos de ficción exageran las características morales de los terroristas y de las fuerzas de seguridad, mientras que los relatos informativos hacen hincapié en las características sociológicas: el estatuto criminal del terrorista y el carácter profesional e institucional del agente. Este contraste se expresa también en la magnitud de la amenaza, ya que, mientras los relatos de ficción representan la amenaza con mayor detalle y profundidad que la respuesta de las fuerzas de seguridad, las implicancias de la amenaza están maximizadas y revestidas de un carácter épico: luchar contra el terrorismo es luchar contra el mal, contra el caos, contra el enemigo de nuestros valores fundamentales, que definen lo que somos, por su parte, los relatos informativos definen rápidamente la amenaza como un delito y concentran su atención en la caracterización de la respuesta. Es mayor el esfuerzo que realizan para describir el carácter responsivo y preventivo de la acción securitaria, lo mismo que el justificar la necesidad de sus medidas. Estas diferencias pueden deberse a los distintos códigos genéricos. Mientras los relatos de ficción recurrirán más directamente a elementos estéticos, literarios y espectaculares, los relatos informativos se presentan de manera más “argumental” y “objetiva”. ¿Son sólo diferencias de énfasis? Podemos pensar que no. Quizás se relacionan con diferentes funciones del discurso (funciones que, de todas formas, serían complementarias): mientras los relatos de ficción nos persuadirían del apremio que supone la amenaza terrorista, los relatos informativos nos persuaden de lo razonable que es una respuesta extraordinaria.

La diferencia más notable entre ambos géneros es la descripción del marco de acción de las fuerzas de seguridad. Los relatos de ficción aceptan más fácilmente la necesidad de suspender el orden jurídico, mientras que esta idea aparece más sutil e indirecta en los relatos informativos, disfrazada de circunstancias y argumentos ocasionales. La justificación del estado de excepción, entonces, que es la segunda parte de la hipótesis de investigación, aparece verificada mayormente en la ficción más que en la información. Esta diferencia es entonces problemática. ¿A qué se debe? No lo sabemos. Quizás se relaciona también con las diferentes funciones de cada género. La ficción crearía marcos de interpretación de la realidad, mientras que la información administra sensaciones, la clave para nuestro análisis, es que entre ambos géneros se construye un especie de macro-relato que permite una especie de naturalización de las características problemáticas que configuran el tránsito Imperial, es desde esta óptica que los fenómenos adquieren sentido, “criminales” o “locos enfermos de maldad”, los terroristas no son políticos. “Profesionales” o “guerreros honorables hijos del sacrificio”, los agentes de seguridad no son políticos, es entonces la despolitización radical, la constante que permite que el tránsito hacia la configuración del Imperio no sea truncada por otras perspectivas y posibles horizontes de posibilidad, desde ahí, podemos entender el rol de los diversos géneros como un rol complementario y no antagónico.

Cierre: Incierto [There's NO future]

Uno de los principales problemas al realizar el análisis de las piezas mediáticas tuvo relación con su naturaleza, ya que el estatuto ficción/no ficción hizo que la generación de una tabla de análisis para todo el material fuese algo problemático, sin embargo, en el desarrollo teórico de nuestra investigación pudimos darnos cuenta que la constante en la era del tránsito Imperial es la masificación de espacios parpadeantes en los que no existen jurisdicciones ni nomenclaturas claras, amplias zonas grises de intervención en donde determinados conceptos son sistemáticamente vaciados y colmados de contenido, horizontes inciertos que se sostienen en una fuerza que empuja una virtualidad que tiene consecuencias muy reales, en otras palabras, el juego de sombras generado en el tránsito Imperial es *real* en tanto avanza acompañado por una estela de muerte y destrucción amparada en la excepcionalidad jurídica y el despliegue de los agentes de seguridad, los que, realizan las más diversas acciones a lo largo y ancho del planeta sin importar mayormente origen o procedencia. La guerra se ha vuelto una gran organizadora social, condición bélica que poca relación guarda con la guerra moderna. Hoy la guerra -parafraseando a Deleuze (1994) y la condición de la empresa en la era de la sociedad de control- “se ha vuelto un gas” que al igual que un arma química que avanza por el aire de los territorios productores de conflicto, habita los polvorines ocupados por el complejo-militar-industrial y los imaginarios de la población unificada en tanto principios amenazadores esbozados por los masivos relatos mediáticos que configuran el orden contemporáneo, en ese sentido, es probable que la contribución más importante de esta investigación no tenga relación con los postulados anteriormente expuestos, los que han sido extraídos en gran parte de la bibliografía que acompaña al presente trabajo, sino, al elemento “unificador” descubierto en el desarrollo de nuestra metodología: nos referimos a la despolitización de cualquier individuo u orgánica que atente contra el orden social actual, es ahí, precisamente en ese espacio, en donde toda la potencia del orden Imperial se manifiesta en su máximo esplendor y en ese sentido ya no se trata de que los relatos mediáticos propicien el sentido de la “amenaza permanente” en nuestra experiencia social, sino más bien de que los relatos mediáticos generan esta sensación a la vez que levantan relatos sobre profesionalismo y pragmatismo en el accionar de los agentes de seguridad en el caso de las piezas informativas mientras exploran la nobleza de estos mismos agentes en la piezas de ficción, empujando con ello al enemigo del régimen a la criminalidad, locura o maldad. La clave está entonces en la prevalencia de nudos argumentales pre-políticos por sobre cualquier otra variable a nivel de relato, desde ahí, es posible sostener que los principios pre-políticos son necesarios para la configuración y consolidación del Imperio, ya no es posible pensar una alternativa o crítica desde el espectro de la política porque este ejercicio de por sí ya plantea una alternativa que el orden supranacional actual no está dispuesto a aceptar, sin embargo, las cosas no son tan sencillas cuando nos preguntamos por la *condición política* de los hermanos Tsarnaev: ¿eran jóvenes desadaptados, enojados con las vicisitudes de la cultura estadounidense o individuos con principios que los

empujaban a realizar acciones que buscaran desestabilizar el régimen? Este planteamiento en la era del Imperio no corre sólo para el fundamentalismo islámico ya que es perfectamente aplicable a organizaciones como las FARC –EP: ¿son revolucionarios que luchan por el socialismo o empresarios de la droga que utilizan de manera conveniente el relato político? “las clases peligrosas” como las llama Negri y Hardt en *Multitud* son sólo una manifestación de una era de transición en la que un nuevo orden mundial se establece por sobre las ruinas de la modernidad y el proyecto de los Estados – Nación, sin embargo, esta dicotomía luce a ratos sospechosa y no admite la profundidad del problema planteado, esa es que el orden *no sólo administra realidades* sino que *crea y configura realidades*, en ese sentido, el gris de la indistinción es más que una técnica de gobierno, es un estado que manifiesta una era caótica en la que un tipo de soberanía está siendo sistemáticamente reemplazada por otra, pero esto no es automático, hay de por medio enormes esfuerzos a nivel mediático, los que respondiendo a dinámicas y flujos de rentabilidad y perspectivas editoriales, masifican relatos relativos a la noción de amenaza permanente, la que permite el despliegue de la fuerza. En nuestro análisis es posible entender este fenómeno, si bien fue una muestra pequeña, la aproximación generalizada a la criminalidad y la maldad fue masiva, incluso en el Batman de Nolan, el relato político de Bane queda a puertas del clímax supeditado a la *vendetta* que quiere realizar la Liga de Las Sombra contra Gotham y su vigilante, en ese sentido, el relato político de Bane era una fachada, esta acusación puede ser perfectamente aplicable a los miembros de las FARC – EP. Si extendemos este planteamiento podemos hacer un parangón con los Tsarnaev y el terrorista nuclear de *Unthinkable*, en este film, al igual que en el *Batman* de Nolan, el relato político queda supeditado a los problemas mentales de un veterano de la guerra de Afganistán que quedó horrorizado y enfermo al vivir el conflicto bélico en toda su magnitud. Criminales y locos pero nunca políticos, nunca una alternativa, he ahí la espina dorsal de un relato masivo desplegado por el dispositivo mediático y su impacto a escala planetaria, en otras palabras, estar en contra del Imperio nunca será alternativa, es siempre un error de interpretación o una disfunción del portador.

Esta condición periférica del enemigo del orden se manifiesta con fuerza con lo ocurrido con los Tsarnaev –“los lobos solitarios”- que a pesar de haberse comportado durante años como inmigrantes asimilados, se plegaron al *yihadismo* radical a través de la web, este caso deja de manifiesto ciertos vacíos que desnuda la “cacería justa” y que sólo pueden ser entendidos en torno al problema de la necesidad. Problema que toca necesariamente la emanación ininterrumpida de relatos mediáticos en momentos de crisis y amenaza. Un elemento que va de la mano con el deseo por parte de un importante sector de la población de abandonar su condición ciudadana para dar paso a un estado de excepción que permita la supresión del peligro que acecha, en ese sentido, el movimiento es doble: la amenaza es permanente y producto de la locura o la criminalidad. Este nudo argumental es conveniente para el orden que se configura, sobre todo si la guerra ha dejado sistemáticamente de ser un periodo de excepción y se ha vuelto un dispositivo de configuración del orden

contemporáneo, en ese sentido, la acción policial y la acción mediática convergen en este relato doble en el que amenaza permanente y despolitización de los enemigo del orden se hace uno. La recategorización de la guerra como un principio organizador permite comprender la esparción masiva de conceptos tales como <<terrorista>>, que no es otra cosa que una variable de “las clases peligrosas” que pueden oponerse de manera potencial al Imperio.

Si seguimos la astucia de los autores de nuestro marco podremos percatarnos que todo el conjunto de planteamientos esbozados hasta el momento provienen de la condición de emergencia: la amenaza latente. El estado de excepción es así un mecanismo que se muestra como el elemento necesario para retornar al orden y evitar el caos y en ese sentido los relatos que coexisten en el dispositivo mediático apuntan a reafirmar este fenómeno. El enemigo no sólo no goza de condición política, sino que tampoco goza de derechos al momento de atentar contra el orden, la suspensión de derechos es llevada a la praxis al momento del despliegue de la “cacería” pero esbozada de antemano por los relatos mediáticos al exacerbar la magnitud de la amenaza y lo compleja que se vuelve su erradicación, en ese sentido, *el relato de excepcionalidad* es mellizo de la amenaza permanente. No importa la naturaleza del relato, la amenaza siempre va a ser una constante. El motor que permite que la excepción sea norma y que permite a la guerra organizar el régimen de existencia. Este proceso regulador a escala planetaria desplegó toda su potencia con el caso de los hermanos de origen checheno, en el que jóvenes amigables, asimilados por la estructura social en la que se desenvolvían y con prometedores futuros en el plano económico, giran de lleno sus objetivos de vida con el fin de llevar a cabo un atentado en la ciudad de Boston, la posterior “cacería” de los hermanos abre nuevamente el problema de “la violencia necesaria”, la suspensión de derechos y la condición criminal, en los Tsarnaev la criminalidad y la amenaza permanente se manifestaron en todo su esplendor.

Desde esta articulación podemos esbozar las tendencias que se despliegan en el huracán generado por el dispositivo mediático, sin importar la naturaleza de la producción, es posible verificar un trayecto global que al igual que la serpiente de Deleuze (1994) pasa de manera obligatoria por determinados *check-points*, en el caso de los relatos mediáticos, la alerta roja que manifiesta la presencia de una amenaza permanente siempre latente y la condición no-política de los posibles perpetradores de un ataque contra el orden contemporáneo, son una estructura forjada en acero en un mundo líquido, evanescente y de apariencias múltiple. El Imperio se forja en agua, pero también en acero.

Bibliografía:

AGAMBEN, Giorgio (2009). Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo. Valencia: Pre-Textos

AGAMBEN, Giorgio (2010). Estado de excepción. Buenos Aires: Adriana Hidalgo

BENJAMIN, Walter (2009). La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre la historia. Santiago: LOM

BENSAÏD, Daniel (2006). Clases, plebes y multitudes. Santiago: Palinodia

BENSAÏD, Daniel (2013). Marx Intempestivo. Grandezas y miserias de una aventura crítica. Buenos Aires: Herramienta

DELEUZE, Gilles (1994). Posdata para las sociedades de control, <http://www.fundacion.uocra.org/documentos/recursos/articulos/Posdata-sobre-las-sociedades-de-control.pdf>. Acceso 29 de diciembre de 2014.

HARDT, Michael & NEGRI, Antonio (2002). Imperio. Buenos Aires: Paidós

HARDT, Michael & NEGRI, Antonio (2004). Multitud. Guerra y democracia en la era del Imperio. Buenos Aires: Debate

NEGRI, Antonio (2006). Movimientos en el Imperio. Pasajes y paisajes. Barcelona: Paidós

RODRIGO, Miquel (1993). La construcción de la noticia. Barcelona: Paidós

VERÓN, Eliseo (1993). La semiosis social. Barcelona: Gedisa

WALLERSTEIN, Immanuel (2010). El capitalismo histórico. México D.F: Siglo Veintiuno

